



Universidad
**Católica de
Valencia**
San Vicente Mártir

VILLANOS, O NO TANTO...
LOS MALVADOS DE LOS CUENTOS:
PROPUESTA DE LECTURAS PARA
EDUCACIÓN INFANTIL

Presentado por:

D^a SOFÍA NAVARRO PÉREZ

Dirigido por:

Dra. EVA LARA ALBEROLA

Valencia, a 26 de mayo de 2021

Facultad de Magisterio y Ciencias de la Educación
Grado en Maestro en Educación Infantil

Agradecimientos

Tras la realización de este Trabajo Fin de Grado quiero agradecer el apoyo y la comprensión de todas aquellas personas que han formado parte de este proceso. No ha sido fácil, pero gracias a ellos y su acompañamiento he podido llegar hasta el final.

En primera instancia a mi familia, que desde un inicio me han apoyado en todas mis decisiones y han realizado un gran esfuerzo acompañándome e inspirándome durante mis años como estudiante. Especialmente a mi madre, maestra por vocación durante más de 25 años enseñando con el corazón, desde el respeto y el amor de una persona que cree en la bondad infinita del ser humano y cada día se esfuerza por demostrarlo.

A mi directora, Eva Lara Alberola. Sin su apoyo, seguimiento, dedicación, consejos, ayuda y motivación este proyecto no habría salido adelante. Gracias a su pasión por la literatura pude encontrar en ella una gran fuente de inspiración tanto académica como humana.

A mi pequeño amigo y gran persona Fernando, por demostrarme que todos somos capaces de vencer nuestros miedos e inseguridades y convertirnos en nuestros propios héroes y heroínas. Es la persona más valiente y capaz que conozco.

Finalmente quiero agradecer a Dios el haberme permitido tener las oportunidades que he tenido y haber aprendido tanto de ellas, para así continuar confirmando esta vocación tan maravillosa.

Resumen

Actualmente, gran cantidad de niños presentan miedos irracionales a seres monstruosos. Estos niños acuden a las aulas con esos miedos y esperan que la maestra, figura de referencia, pueda ayudarles a superar el miedo a esos villanos. El presente TFG tiene como objetivo destacar la importancia de los villanos en los cuentos infantiles, de qué manera nos obligan a enfrentarnos a nuestros miedos y por qué sentimos esa necesidad de castigarlos. Todo ello se trata a través de una selección de lecturas, cuyos protagonistas son los personajes malvados de los cuentos. Para ello, se ha realizado, primeramente, una investigación acerca de la educación literaria, la literatura infantil, los temores en los niños y, por último, los villanos prototípicos de los relatos (monstruo, bruja, ogro, lobo...). Estos puntos sirven para sustentar teóricamente la selección de libros y actividades propuestas. En el bloque práctico, tras haber aplicado unos exhaustivos criterios de selección, se presenta una selección de 12 relatos que incluyen en sus páginas diferentes figuras malvadas. Estos textos se analizan usando una ficha de elaboración propia, que permite presentar no solo los datos más comunes acerca de cada obra, sino también profundizar en aspectos tales como el tipo de villano que podemos hallar o las posibilidades de cada libro en el aula de Educación Infantil.

Palabras clave: educación literaria, miedos infantiles, literatura infantil, villanos de los cuentos.

Abstract

Today, many children have irrational fears of monstrous beings. These children come to the classroom with these fears and hope that the teacher, a reference figure, can help them in order to overcome their fear of these villains. This TFG aims to highlight the importance of the villains in children's stories, and how they force us to face our fears and why we feel the need to punish them. All this deal with through a selection of readings, whose protagonists are the evil characters of the stories. To this end, research has been carried out on literacy education, children's literature, children's fears and, finally, on the prototypical villains of the stories (monster, witch, ogre, wolf...). These points serve to theoretically support the selection of books and proposed activities. In the practical section, after having applied exhaustive selection criteria, we present a selection

of 12 stories that include different evil figures on their pages. These texts are analysed using self-developed fact sheet, which allow us to present not only the most common data about each work, but also to delve into aspects such as the type of villain that we can find or the possibilities of each book in the classroom of Pre-primary Education.

Key words: literacy education, children's literature, childhood fears, villains of the stories.

Resum

Actualment, gran quantitat de xiquets presenten pors irracionals a éssers monstruosos. Aquests xiquets acudeixen a les aules amb aqueixes pors i esperen que la mestra, figura de referència, pugui ajudar-los a superar la por als vilans. El present TFG té com a objectiu destacar la importància del malvat als contes infantils, com ens obliguen a enfrontar-nos a les nostres pors i per què sentim eixa necessitat de castigar-los. Tot allò es tracta a través d'una selecció de relats, els protagonistes dels quals són els personatges malvats dels contes. Per a això, s'ha realitzat, primerament, una investigació sobre l'educació literària, la literatura infantil, les pors en els xiquets i, finalment, els vilans prototípics dels relats (monstre, bruixa, ogre, llop...). Aquests punts serveixen per a sustentar teòricament la selecció de llibres i activitats proposades. En el bloc pràctic, després d'haver aplicat uns exhaustius criteris de selecció, es presenta una selecció de 12 relats que inclouen en les seues pàgines diferents figures malvades. Aquests textos s'analitzen usant unes fitxes d'elaboració pròpia, que permet presentar no sols les dades més comunes sobre cada obra, sinó també aprofundir en aspectes com ara el tipus de vilà que podem trobar o les possibilitats de cada llibre a l'aula d'Educació Infantil.

Paraules clau: educació literària, pors infantils, literatura infantil, vilans dels contes.

Índice general

1.	Introducción-justificación	9
2.	Objetivos	12
3.	Metodología	13
4.	Marco teórico	15
4.1	Educación literaria.....	15
4.2	Literatura infantil.....	20
4.3	Los miedos infantiles.....	25
4.4	Personajes monstruosos.....	31
5.	Biblioteca de villanos	38
5.1	Selección de lecturas	41
6.	Conclusiones	79
7.	Bibliografía	81
8.	Webgrafía.....	84
9.	Anexos.....	86

Índice de figuras

Figura 1 Prototipo ficha de cuento seleccionado	40
Figura 2 La ovejita que vino a cenar	41
Figura 3 El magnífico plan de lobo.....	44
Figura 4 El lobo feroz	47
Figura 5 El ogro Comeniños	49
Figura 6 Shrek!.....	52
Figura 7 Una familia de ogros.....	55
Figura 8 Hansel y Gretel	58
Figura 9 ¡Cómo mola tu escoba!	62
Figura 10 Donde viven los monstruos	65
Figura 11 El Grúfalo	68
Figura 12 Una cena monstruosa.....	71
Figura 13 Los tres bandidos	76
Figura 14 Diagrama de Venn	86

1. Introducción-justificación

El presente trabajo fin de grado pretende profundizar en los villanos de los cuentos infantiles, los cuales nacen de los más recónditos miedos que cada persona alberga en su interior. Ahondan en su subconsciente y son capaces de trastocar hasta el más estable de los sentimientos. Los villanos representan aquellas inseguridades y miedos que diariamente acechan desde la infancia hasta la madurez, generación tras generación.

Este trabajo se divide en dos partes: la primera, es de carácter teórico y se centra en aspectos como la educación literaria, la literatura infantil, los miedos infantiles y de qué forma todos estos elementos se aúnan para dar vida a los cuentos con personajes monstruosos. El segundo bloque es de carácter práctico e incluye una selección de lecturas, un pequeño análisis del personaje del villano, en concreto de la bruja, el monstruo, el lobo y el ogro y una serie de ideas y recursos para llevar estos libros al aula en la etapa de Educación Infantil.

El miedo va a ser el eje vertebrador del trabajo por lo que tendrá un gran protagonismo, asimismo veremos cómo se ha trabajado a través de la literatura infantil. La temática escogida se considera fundamental, pues resulta de gran interés profundizar en el miedo y en cómo los villanos se transfiguran en distintas formas, familias, personas, cosas o lugares para así aprovecharse de los miedos de los lectores obligándoles (a través de los protagonistas y/o personajes positivos) a enfrentarse a diversas situaciones en las cuales deben de tener valor y hacer frente a aquello a lo que temen.

Su presencia en la literatura infantil, por tanto, pone en una situación complicada a los niños, quienes con gran atención esperan esa victoria de lo bueno frente a lo malo (una solución al problema).

La presencia de los villanos en la literatura infantil no es casual, sino que, de alguna forma, ayuda al lector a ver que, aunque parezca que ese villano (el miedo/inseguridad/situación dilemática personificados en un monstruo, bruja, lobo, ogro, etc.) va a vencer, el héroe debe ser capaz de anteponerse y vencerle.

De ahí que se haya decidido abordar cómo los autores han introducido a los villanos en las lecturas. Para ello reflexionaremos acerca de una selección de libros en los que el personaje principal es un monstruo, sus características y las repercusiones que implica ser lo que es.

Para poder dar respuesta a la pregunta “¿por qué este tema?”, hay que retroceder a antes de mi nacimiento, cuando mi madre me leía cuentos estando yo en su vientre. Desde

pequeña mis padres me han leído cada noche, y siempre trataban de leerme cuentos clásicos, ya que en mi casa siempre se ha tenido el buen hábito de la lectura.

En mi infancia mi autor favorito fue Fernando Lalana, quien consiguió, a través de sus ingeniosas historias, que me enamorase de la lectura aún más. Él escribió historias dentro la colección de Cuentos de Colores en la que había dos partes: los cuentos blancos eran los clásicos y los negros eran una nueva versión donde los villanos (el lobo feroz, la bruja de *Blancanieves*, *Pelotieso*, hermano de Ricitos de Oro) eran los protagonistas y contaban la otra versión de las historias clásicas. Mis preferidas eran estas últimas, pero no porque me gustara que practicasen el mal, sino porque me causaba mucha curiosidad el hecho de que hubiese otra perspectiva de aquello hasta el momento conocido. Me parecía fascinante que hubiera otras historias que dieran respuesta a las preguntas que siempre me había hecho acerca de estos clásicos. Siempre me ha interesado el porqué de aquellas historias, por qué una persona o ser extraño tenía que romper con la felicidad experimentada hasta el instante en que entraba a escena.

Gracias a esos relatos, me convertí en una ávida lectora, leyendo en todas las plataformas posibles, pero siempre expresando una clara preferencia por los libros de papel. Siempre he encontrado un hueco para leer desde las novelas románticas de Jane Austen, pasando por Laura Gallego, Isabel Allende, Joël Dicker, J.K. Rowling y su infalible *Harry Potter*, hasta relatos cortos escritos por adolescentes en plataformas digitales.

Pero he de confesar que los villanos nunca han ocupado un lugar en mi corazón, pues me daba rabia que se “portasen tan mal”, incluso sabiendo sus historias no me parecía lícito que se comportaran así; pero todo eso cambió cuando comencé a leer más y más historias, a ver más películas. Eso me hizo entender que sin todas esas maldades cometidas por los villanos no habría historias, ni expectación, ni deseos de triunfo, tan solo sería una distorsión de la realidad que provocaría que los lectores se frustraran al leerlas, ya que tratarían de alcanzar esa felicidad estática e inexistente en la vida real.

Los villanos (en el fondo), pese a mis muchos miedos, siempre me han parecido más divertidos, más inteligentes y muchas veces incomprensidos. ¿Por qué no se les escucha? Seguro que muchos los apoyaríamos, dejando atrás esos prejuicios a admitir los verdaderos sentimientos.

He elegido este tema porque quiero demostrar que los villanos son importantes, que su presencia nos ayuda a comprender que en la vida no todo es blanco ni negro, que tal vez, solo tal vez, haya mil versiones más de lo que siempre hemos dado por sentado y

que dar una segunda oportunidad a los que parecen haberla perdido debería ponerse más en práctica. ¿Qué quieren reivindicar con esas maldades, con esos sustos, actos y fechorías? Tal vez deberíamos ponernos en su piel con el fin de entender qué les ocurre para comportarse así.

2. Objetivos

El objetivo principal de este Trabajo Final de Grado es ahondar en la educación literaria, la LIJ y los miedos infantiles, destacar la importancia de los villanos en los cuentos infantiles, de qué manera nos obligan a enfrentarnos a nuestros miedos y por qué sentimos esa necesidad de castigarlos, y seleccionar una serie de libros para niños que recojan a los principales personajes malvados que nos permitan trabajar estas figuras en el aula de Educación Infantil.

- Este objetivo general se puede desglosar en los siguientes objetivos específicos:
- Profundizar en la educación literaria y en la literatura infantil.
- Ahondar en el concepto de miedo y, concretamente, en miedos infantiles.
- Conocer la figura del villano y hacer hincapié en su desarrollo como personaje de ficción.
- Realizar una selección de cuentos cuyos protagonistas sean entes monstruosos y analizarlos brevemente. Así como presentar recursos para acercar estos textos al aula, sobre todo en relación con la temática del miedo y la superación del mismo.

3. Metodología

Para la realización de este Trabajo Fin de Grado se ha empleado una metodología cualitativa, la cual ha consistido en recuperar documentos relacionados con mi hipótesis y escoger las ideas y reflexiones más adecuadas para la elaboración del marco teórico.

Las técnicas que he seguido han consistido en un trabajo de gabinete, pues se ha primado la lectura de documentos teóricos que han respaldado el estudio realizado sobre educación literaria y literatura infantil, y también acerca de los miedos infantiles y los villanos de los relatos. Por otro lado, se ha llevado a cabo un exhaustivo trabajo de campo en la búsqueda de las muestras literarias que se han presentado en el bloque práctico de este TFG. Podemos destacar la visita a bibliotecas, librerías, consulta a maestros y portales literarios, con el fin de encontrar aquellos cuentos/álbumes ilustrados que recogieran aquello estudiado, desde diferentes perspectivas.

Igualmente, en cuanto a los enfoques de investigación, se ha efectuado tanto un estudio de carácter teórico, que ha permitido sentar las bases necesarias para abordar la selección y análisis de los textos infantiles, como de tipo práctico o didáctico, puesto que el objetivo de la elección de los libros infantiles y la profundización en los mismos es ofrecer a los docentes una serie de herramientas y recursos para trabajar en aula el miedo a los malvados de los cuentos.

Por último, las técnicas de investigación que he seguido durante este proceso han sido la indagación bibliográfica y, por tanto, el uso de fuentes secundarias, y la búsqueda de materiales literarios, fuentes primarias, de acuerdo con los criterios de selección que a continuación expondré brevemente, ya que se comentarán en profundidad en la introducción de la parte práctica.

Los criterios han sido establecidos atendiendo a investigaciones previas sobre el miedo infantil y cómo trabajarlo a través de los villanos de los cuentos. Para ello se han buscado libros de calidad (en cuanto al texto/ilustración) cuyos protagonistas fueran seres aparentemente monstruosos. Además, estos libros debían tener vistosas ilustraciones, así como una descripción detallada de dicho malvado. Finalmente, se estableció que se debía ofrecer una variedad que atendiera al tipo de comportamiento de ese malvado, con el objetivo de ofrecer distintas representaciones del villano.

Además, estos materiales se han analizado utilizando una ficha técnica en la que pueden observarse los datos del libro en cuestión como el autor, editorial, año de edición, etc. A esto se han añadido apartados como son el análisis del elemento monstruoso del

cuento, personaje clave que ha determinado la elección de este y actividades tipo para realizar en el aula de Educación Infantil.

4. Marco teórico

4.1 Educación literaria

La educación literaria es el nuevo paradigma que se ha impuesto en el ámbito de la didáctica de la literatura.

Esta concepción de la educación literaria no siempre se ha considerado desde esta perspectiva, sino que ha pasado por varias fases hasta adoptar la forma en la que se define actualmente. Prado Aragonés (2004, pp. 330-335), citado por Martín del Pozo y Rascón Estébanez (2015, p. 352) lista los modelos y sus consecuencias:

1) “Modelo retórico (Edad Media hasta el XIX)” (p.352). Se basa en la instrucción de la moralidad.

2) “Modelo historicista (hasta la década de los años 70).” (p.352). El objetivo de la educación literaria es conocer la historia de la literatura para así poder establecer relaciones entre las épocas y los autores.

3) “Modelo textual.” (p. 352). Uso de los comentarios de texto. Esta práctica complementa a la anterior.

4) “Modelos basados en el conocimiento del texto: educación literaria, desde 1980 en adelante”. (p.352). Se busca el desarrollo integral del niño, en la que trabaja la creatividad.

En lo que a la legislación se refiere, tal competencia se ve reflejada en estos dos párrafos extraídos tanto del currículo de Educación Primaria como de Educación Infantil.

El Bloque 5, Educación Literaria, asume el objetivo de hacer de los alumnos y alumnas lectores cultos y competentes, implicados en un proceso de formación lectora que continúe a lo largo de toda la vida. Para eso es necesario alternar la lectura, comprensión e interpretación de obras literarias cercanas a sus gustos personales y a su madurez cognitiva con la lectura de textos literarios y obras completas que aporten el conocimiento básico sobre algunas obras representativas de nuestra literatura. (Real Decreto 126/2014, p.19380 Currículo Educación Primaria).

Por su parte, El Real Decreto (38/2008, p.55033), en el Currículo de Educación Infantil, dictamina que:

La valoración del libro y otros soportes textuales como portadores de información, entretenimiento y fruición debe comportar la organización de bibliotecas de aula y de

centro, con una ambientación esmerada y el establecimiento de normas de respeto y cuidado básico, pero también debe comportar el diseño de estrategias para contagiar a las niñas y a los niños en el aprecio por los libros y la planificación de actividades de animación lectora, las cuales, aplicadas con convencimiento, constancia y esfuerzo, los ayuden a fomentar el hábito lector.

Fillola (2004, p.4) reflexiona acerca de que la educación literaria “es aquella preparación necesaria para saber participar activamente de un texto; con esto quiere decir que gracias a dicha educación se puede aprender a interpretar, valorar y apreciar las creaciones de signo estético literario”.

Jover (2007, pp. 39-49) añade a las definiciones anteriores, que educación literaria ayuda a la creación y preservación de la identidad del individuo. Desde los relatos que los padres y tutores leen en las escuelas y en casa, hasta las mayores obras literarias que se puedan leer, son elementos que forman parte de un proceso de desarrollo personal. Estas lecturas y la forma en que son presentadas determinan la manera en que los destinatarios percibirán futuras lecturas, en cómo se alimentará esa sed de descubrir mundo y de hacer un juicio adecuado del mismo. Además, hace referencia gracias a la literatura y la ficción, el ser humano llega a explorar los “límites de la condición humana” (p.46).

Por su parte Colomer (2009, p. 73) explica que se ha realizado un cambio de paradigma del papel de la literatura en la educación, ya que actualmente se considera como una forma de “construcción cultural y social del individuo” (p.73), es decir, forma parte de su enseñanza y de aquello que le rodea. Añade también que, para poder llegar a este punto, se han de dominar una serie de habilidades tales como: comprensión de un texto, su interpretación y posterior disfrute.

La autora referencia a dos términos: “la adhesión afectiva y el aprendizaje de las convenciones” (p.73). El primer término hace referencia a la autoconcepción de uno mismo como miembro de una comunidad interpretativa de la literatura. El segundo término destaca aquellos acuerdos que dirigen las formas literarias, de forma que permiten al lector convertirse en un “buen intérprete de aquello que está leyendo” (p.73). Estos dos términos no pueden fraccionarse, ya que, para llegar a ser en un lector competente, uno tiene que considerarse parte del entorno del que va a formar parte para así acercarse al texto al que va a enfrentarse, se trata de una relación de reciprocidad.

Sanjuán Álvarez (2011, p. 93) añade que hay que tener en cuenta que la educación literaria abarca no solo los procesos cognitivos que se realizan al leer e interpretar un texto, sino también todos los procesos emocionales que toman parte en ese intercambio entre lo que llama el individuo y el texto. Se busca una profunda exploración en la dimensión emocional literaria.

Ballester (2016, p.167) amplía esta definición, añadiendo que, para poder convertirse en lectores competentes, los estudiantes deben pasar por un proceso complejo y de constante construcción. Este proceso se caracteriza por unos cambios drásticos en cuanto al acceso a la literatura y a la información, adquiriendo por tanto una mayor importancia, ya que debe atender a diversos tipos de literatura y saber interpretarlos; ser crítico.

Existe, como vemos, una gran preocupación por hacer que los estudiantes se conviertan en lectores competentes. Esto es así porque la lectura de este tipo de textos aporta multitud de beneficios.

Morón Macías (2010, pp.2- 4) señala al respecto que la literatura infantil en edades tempranas debe generar, principalmente, satisfacción y ayuda al autoconocimiento y la interpretación del mundo que rodea al niño/a. Si esta función se cumple, es más probable que ese niño/a desarrolle de forma natural un gusto por las obras literarias conforme vaya creciendo.

Entre esos beneficios Morón Marías destaca:

- El “**autoconocimiento**” (p.3), dice que todo niño/a “necesita ser aceptado, sentirse orgulloso/a de su origen, situarse en su entorno social y participar de su cultura.” (p.2) Los personajes ayudan al “autoconocimiento” (p.2) ya que los niños/as se identifican con los personajes que representan las causas buenas. Por tanto, la literatura se convierte en ejemplos de lucha entre el bien y el mal.
- El “**juego con el lenguaje**” (p.3). La literatura infantil ayuda a forjar el lenguaje. El juego es parte de la “creación literaria” (p.2). Los juegos de palabras aparecen en múltiples ocasiones siendo estas una atracción para los lectores.
- Las **emociones** (p.4), según la autora, la literatura ayuda al reconocimiento de las emociones y de cómo estos son capaces de expresarlas.
- El “**humor**” (p.2), que ayuda a “relativizar” (p.2) y a ver las situaciones desde una perspectiva menos alarmista.

- La “**tradición literaria**” (p. 2), un legado fundamental, ya que se trata de un puesto que conforma un conjunto de obras creadas a lo largo de la historia que constituyen un fondo muy enriquecedor.
- Las “**percepciones**” (p.4), la literatura ayuda al niño a teorizar su vivir; pues con ella aprende a evaluar situaciones, a valorar comportamientos y a predecir consecuencias.

Por su parte, Teixidor (2007, pp.11-14), menciona de manera poética todos aquellos beneficios de la literatura. Hace referencia a que gracias a la lectura los lectores son capaces de conectar con personas de diferentes épocas, gracias a la lectura, también, se crean mundos imaginarios con personajes que te hacen sentir todo tipo de sentimientos, desde un afecto inexplicable, hasta un gran rechazo, te hacen reír y llorar. Leer, dice el autor, “hace que las palabras se ordenen en la cabeza” (p. 13) limpian y purifican el alma añadiendo así que la lectura es el alimento que hace vivir al cerebro. En definitiva, son la “memoria del mundo” (p.11).

Jover (2007, p.47) recurre a esta cita enunciada por Pedro Salinas (1948) para reconocer los beneficios de la literatura en el desarrollo del lenguaje:

No habrá ser humano completo coma es decir coma que se conozca y se dé a conocer, sin un grado avanzado de posesión de su lengua. Porque el individuo se posee a sí mismo coma se conoce expresando lo que lleva dentro, y esa expresión solo se cumple por medio del lenguaje. { ... } Hablar es comprender, comprender es construirse a sí mismo y construir el mundo a su medida que se desenvuelve este razonamiento y se advierte esa fuerza extraordinaria del lenguaje en modelar nuestra misma persona, en formarnos, se aprecia la enorme responsabilidad de una sociedad humana que deja al individuo en un estado de incultura lingüística.

Según la OCDE (2004) citada por Ballester (2016, p.166), la competencia lectora es aquella que abarca las habilidades entre las cuales incluye de comprensión y el empleo de textos escritos y la propia reflexión personal, con el fin de alcanzar metas propias, desarrollar el conocimiento y el potencial para así, como han recalado los autores anteriores, poder participar de la sociedad.

Por tanto, estaríamos hablando de lo que son los lectores competentes que, como bien expresa Vidal Abarca (2009), implica entender aquello que dice un texto, sabiendo captar

la idea y recuperando información para así reflexionar; ser capaz de analizar textos de muy diversa índole.

A esta definición se suman Solé i Gallart y Rosales Pardo (2009), quienes añaden que para ser un lector competente es necesario abarcar tres dimensiones: la de saber leer, saber ser y saber actuar, es decir, que puedan disfrutar con la misma, y que la puedan utilizar. Argumentan también que el lector competente es el lector moderno, aquel que elige lecturas con criterio propio. Dicha competencia lectora es aquella que sirve de base para así poder llegar a desarrollar adecuadamente una competencia literaria.

La competencia literaria implica, según expone Cerrillo (2007, p.22), toda la actividad cognitiva de la lectura y mide el nivel de eficacia del lector ante cualquier texto. Es algo que se debe adquirir y trabajar, ya que no es innato del ser humano. También añade que el objetivo debe ser el conocer una serie de autores, movimientos y obras, para pasar a la verdadera experiencia, lo cual aporta el beneficio de gozar con la experiencia de la lectura. Menciona que se trata de entrenarse para poder llegar a interpretar la realidad que rodea al lector. En definitiva, habla de que la competencia literaria es la base de la educación literaria.

Por su parte, Colomer (1996, p.3) hace referencia a lo que son los lectores competentes y cómo se forman. No antes sin tratar de definir qué es la competencia literaria, que, según ella, es difícil de definir ya que se dista mucho de poder llegar a comprender qué conocimientos se requieren y qué actividades educativas ayudan a desarrollar tales conocimientos. Habla de provocar la implicación y la respuesta de los lectores. Los niños y adolescentes, dice Colomer, adquieren competencia literaria en la medida en que la comunicación literaria está presente en la sociedad en la que viven. Esto, según la autora, implica crear situaciones que permitan percibir la literatura como una situación comunicativa real y como un hecho cultural compartido. Teniendo así el beneficio de saber relacionarse con el entorno.

Por tanto, para concluir debemos destacar que la educación literaria es un elemento fundamental en el desarrollo lector del niño, es aquel eslabón que le permitirá conectar con el mundo literario. Eso a su vez, le brindará la oportunidad de ser capaz de elaborar las habilidades necesarias para ser crítico con la lectura y saber valorar aquello que lee.

4.2 Literatura infantil

La literatura infantil puede identificarse con multitud de definiciones como las que a continuación se van a mencionar. A medida que los años van transcurriendo y los estudios avanzando, su definición va presentando mayor complejidad en su significado, ya que se ha visto condicionada por el debate entre literatos por su reconocimiento o no como literatura. A continuación, mostraremos las diferencias tomando en consideración las opiniones que hemos recopilado a lo largo de este apartado.

Según Cerrillo (2007, p.45):

Sus peculiaridades y particularidades se han ido percibiendo y consolidando poco a poco, pero el lenguaje en el que se expresa es coincidente con el de la literatura general. (...) Es una literatura susceptible de manipulación debido a la cantidad de versiones, adaptaciones y recreaciones. (...) la historia nos demuestra que ésta ha sido una literatura con un importante componente popular.

A continuación, se van a presentar una serie de definiciones de literatura infantil.

Díaz-Plaja y Prats (1998), citado por Mínguez López (2012, p.91), mencionan que la literatura infantil es aquello que mejor puede adaptarse a sus necesidades y que es capaz de llegar hasta ellos transmitiéndoles emociones y sentimientos adaptados a su lenguaje.

Borda (2002) citado por Mínguez López (2012, p.98), por su parte, destaca dos aspectos de la literatura infantil:

1º La especificidad de la literatura infantil centrada en el papel del receptor, visión que enlaza con la estética de la recepción.

2º Su total vinculación en la literatura general, evitando la polémica ligada a la consideración de la literatura infantil como género.

Cervera (1992) citado por Mínguez López (2012, p.88) habla de una clasificación de dos tipos de literatura infantil: la literatura ganada y la instrumentalizada. En esta literatura se abarcan todas aquellas producciones que no nacieron para los niños, pero que, con el paso del tiempo, los niños se las apropiaron o ganaron, o los adultos se las destinaron, previa adaptación o no, un ejemplo de ello es *Cuentos* o *Caperucita* de Charles Perrault y *Las mil y una noches* de Galland.

En relación con la literatura instrumentalizada, como bien dice Cervera (1992) citado por Mínguez López (2012, p. 96), debemos hablar de libros antes que de literatura. En

todas las producciones sobresale la intención didáctica sobre la literaria. La creatividad es mínima. Se toma el esquema de la literatura y lo aplican a varias materias que se convierten así en centros de interés. Un ejemplo de esta literatura es *Caillou*, de L'Heureux.

Cerrillo, Larrañaga y Yubero (2002), citados por Ponce e Ibáñez (2020, p.108) hacen hincapié en la figura del mediador, imprescindible en el caso específico de la LIJ. El mediador sería “el puente o enlace entre los libros y esos primeros lectores que propicia y facilita el diálogo entre ambos”. Estos mediadores son los adultos que rodean al alumno o alumna, en este caso los padres y más específicamente los maestros. Para Cerrillo (2007, p.83), el profesor debe prepararse para adquirir competencias profesionales: “saber hacer”, es decir, saber enseñar literatura, en este caso, saber acercar los textos literarios a los lectores niños.

Cerrillo (2007, p.42), finalmente define lo que es a LIJ desde un punto de vista integrador, mencionando que, “la literatura no es ni puede ser, solamente la que es escrita deliberadamente para niños; es también aquella que, sin tener a los niños como destinatarios únicos o principales, ellos la han hecho suya con el paso del tiempo”.

A continuación, vamos a comentar las discrepancias en lo que al significado de literatura infantil se refiere.

Las primeras polémicas registradas en nuestro país nacieron con lo que se llamó la tesis liberal frente a la tesis dirigista. Según la tesis liberal, la literatura infantil simplemente debe ser integrada en la literatura en general, ya que su encasillado supone una compartimentación diferente al mismo concepto de literatura. Mientras que la tesis dirigista propone crear una literatura especial para los niños.

Algunas de estas declaraciones, como la de Carandell (1977, p.19-24) citada por Mínguez López (2012, p. 97): “La literatura infantil o es una aberración o no existe”, responden más bien al argumento con que prosigue su famoso artículo, donde afirma: “Hay que luchar en el campo literario por la descolonización del niño”. El autor defiende que la etiqueta priva a los niños de lecturas de adultos, y viceversa.

La postura de carácter “estético-esencialista” que distingue entre la Literatura con mayúsculas y el resto de las creaciones. Enuncia que estas últimas no deben ser consideradas adecuadas pues no llegan al nivel de calidad que se otorga a las obras para adultos.

También Mínguez López, (2012, p.98), haciendo referencia a Hunt (1991) defiende que los libros tienen y han tenido una gran influencia social y educativa:

son importantes tanto políticamente como comercialmente en la adquisición de la competencia literaria del niño convive inexplicablemente, en escritores y maestros, con el convencimiento de atender a los intereses y necesidades vitales de la personalidad infantil, como si inventar o reinventar la realidad por medio de la imaginación y la fantasía —que es una de las funciones del arte no constituyera un interés y una necesidad del sujeto que está construyendo su Yo.

Según Sánchez Corral (1995, p. 97) citada por Delgado (2009, p. 12), “La ficción literaria, si aspira a ser tal ficción literaria, ha de entrar siempre en inevitable contradicción con cualquier práctica doctrinal o moralizante”. Destacando por tanto que, la literatura infantil no debe ser utilizada para enseñar, pues perdería aquello que le distingue, que no es otra cosa que el arte de embellecer la sociedad mediante las palabras.

Según el escritor Sánchez Fersolsio (1972, p. 6) citado por Mínguez López (2012, p. 97) quien se muestra reacio con estas declaraciones: “No puede existir (la literatura infantil), pues que no exista; no hay, sino que regocijarse de que no exista algo cuya existencia es solo posible en la degradación”. Este autor prefiere no concederle siquiera un significado a la literatura infantil. Pues cree conveniente que ignorar su existencia acabará con su consideración.

Cerrillo (2007, p. 67) hace referencia a la postura del filósofo italiano Croce (1974) quien expresa que los niños no deben poder acceder al mismo tipo de literatura que los adultos al no poder llegar a comprenderla en su totalidad. También acaba con una afirmación contundente: “El arte para los niños no será jamás verdadero arte, porque en las obras infantiles hay elementos extraestéticos”.

Asimismo, Cerrillo (2007, p. 1994) hace referencia a otros autores como Delibes (1994) que, por el contrario, han manifestado su opinión de manera abierta y contundente:

El escritor para adultos olvida con frecuencia que los niños son los seres humanos con ideas más claras., que sus ideas tal vez no serán muchas, pero están perfectamente definidas. El lenguaje, entonces, de no tratarse de en un lenguaje intrincado y conceptista, no constituye un impedimento para hacernos entender por ellos ... El escritor para adultos que, circunstancialmente, se dirige a los niños, no tiene por qué poner voz en falsete, ni sacar la “voz abuelita” para contar un cuento. Hacer esto sería menospreciar a sus destinatarios que, de ordinaria, suplen su vocabulario limitado cuando la historia que pretendemos referirles les interesa.

Por otro lado, este apartado trataremos algunas de las funciones de la literatura infantil y cómo las clasifican los distintos autores.

En relación con las funciones que desempeña la literatura infantil, Delgado (2009, p.13) ha aunado las definiciones de autores como, Cervera (1991), Sánchez Corral (1995), Colomer (2000) y de Amo (2002). Estos autores enuncian que los textos de literatura infantil alientan a los niños a acercarse a la literatura a través de la atracción que ejercen tiempos, espacios y personajes excepcionales. Favoreciendo paulatinamente la creación de criterios de prioridad, en la elección de las creaciones literarias, y favoreciendo el pensamiento crítico y el progreso paulatino de un gusto y de un canon personales.

Por supuesto, es una herramienta fundamental a la hora de desarrollar las habilidades lingüísticas, importantes para consolidar la socialización por medio de la comunicación y el desarrollo de los procesos cognitivos superiores. Los autores anteriormente mencionados sintetizan estas funciones (p.13):

- Incrementa los esquemas verbales mediante la elección de procesos expresivos superiores.
- Propicia modelos y estructuras mentales con un atractivo especial para la expresión escrita.
- Propone modelos de estrategias de comunicación metódica y rigurosas.
- Posibilita que el destinatario participe.
- Toma parte en la diferenciación entre lo oral y lo escrito.

Estamos, de igual forma, ante una potente herramienta de organización del pensamiento, de normalización de la propia conducta, de proyección de las acciones y de influencia en el comportamiento de los demás.

Por otro lado, el acercamiento a la cultura en tres aspectos principales Colomer, (2000) citada por Delgado (2009, p. 13) “el acceso al imaginario colectivo, el aprendizaje de los modelos narrativos y poéticos de cada sociedad y la socialización cultural (roles, género, etc.)”.

Fillola (1999, p.10) hace referencia a que, dadas las cualidades que parecen caracterizar los textos de la literatura infantil, y pese a los condicionantes que efectúan sobre ella, podemos afirmar que son muchas las funciones que cumple en la trayectoria vital de los niños. Entre ellas podemos destacar las siguientes:

1. Planificación y conservación de los valores, formas, estructuras y referentes de la cultura.

2. Observación de que las características destacables del discurso y de los géneros literarios, se basan en la reescritura de modelos y estructuras presentes en la tradición literaria.

3. Valoración mediante la participación de la literatura como exponente cultural.

4. Formación del hábito lector como vía para el desarrollo gradual de experiencias lectoras que se integran en la CL.

5. Especificar el lector modelo (lector implícito) como destinatario “ideal” que requiere toda obra literaria, según la previsión del autor.

6. Destacar aquello más característico del discurso literario.

Para finalizar este apartado, concluiremos con que la literatura infantil ha estado presente en la historia de la literatura, y dicha presencia ha generado detractores y simpatizantes. Estos últimos han sido los encargados de llevar a cabo una serie de afirmaciones como las anteriormente mencionadas en las que destacan las funciones y los beneficios de la Literatura Infantil y Juvenil.

4.3 Los miedos infantiles

En este apartado trataremos los miedos infantiles, en concreto en la etapa del segundo ciclo Educación Infantil (3-5 años). Comenzaremos con una serie de definiciones según autores e instituciones para ubicarnos y, a continuación, trataremos qué tipo de miedos se experimentan en la primera infancia.

Según la Real Academia de la Lengua, el miedo es “la angustia por un riesgo o daño real o imaginario o el recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea”.

Para Marina, (2012. pp. 171 y 174) miedo es la ansiedad producida por la presencia, real o imaginaria, de un peligro.

Por su parte, Gutiérrez y Moreno (2011, p. 24) enuncian que el miedo posee la facultad de ver más allá de lo que nuestros ojos captan y hacerlo todo más grande de lo que es. El miedo ayuda cuando es una “reacción adaptativa y proporcional a la situación” p.24). Cuando la reacción ante la situación es desproporcionada y provoca sufrimiento, tanto para el niño como para los que conviven con él, lo llamamos fobia.

En relación con la última palabra mencionada, “fobia”, Padilla (2013, p.16-17) determina que el miedo paraliza a la persona, ya que es considerada como una “pequeña muerte”. Por ello, en el momento de representarla, se relaciona con aquellas apariencias aversivas.

El miedo, por tanto, es una emoción que requiere un reconocimiento de la realidad, una asimilación de lo que ocurre y una representación mental, por lo que solo los seres humanos son capaces de “pensar, transformar y dialogar con el horror”, a diferencia del resto de animales, que tan solo pueden percibirlo. Esto se relaciona con la autoconciencia.

Según Pearce (1995, pp. 18-19), citado por Díaz Beltrán, Díaz Beltrán, y Rojas Suárez (2014, p. 70), los miedos son algo corriente; sin embargo, si esto empeora o se agrava se ha de resolver mediante técnicas que ayuden al niño a poder adquirir habilidades para resolver dichas situaciones que le provoquen miedo.

Marina (2012, p.171) expone que el niño nace con mecanismos neuroendocrinos para experimentar las emociones básicas que, según los especialistas, oscilan entre cuatro y ocho. Este autor hace referencia a los siguientes estudiosos para sustentar su teoría de las emociones básicas:

- Panksepp identifica cuatro: expectación, furia, miedo y malestar.
- Oatley y Johnson-Laird, cinco: tristeza, alegría, furia, miedo y asco.

- Tomkins, ocho: interés/ excitación, alegría, sorpresa/susto, malestar/angustia, asco, ira, vergüenza y miedo.

En todas estas listas figura el miedo como emoción básica, gracias a él se activan sistemas de respuesta y afrontamiento, que pueden ser de cuatro tipos: “ataque, huida, inmovilidad, sumisión” (p.171).

Además, Marina (2012, p.174) añade que hay miedos innatos y miedos aprendidos. Cada especie tiene sus temores innatos, su depredador natural, excepto la especie humana, que es víctima, además, de fobias y miedos imaginarios. Los miedos innatos son imprescindibles para la supervivencia.

En relación con lo anterior, Gutiérrez y Moreno (2011, p.25) añaden que el miedo cumple una función adaptativa, impidiendo que nos arriesguemos en situaciones en las que podríamos salir heridos. Podemos considerar “preprogramados genéticamente” (p.25) aquellos miedos que aparecen con más o menos intensidad en todos los niños en un momento determinado de su desarrollo.

Los temores infantiles pueden, y están, relacionados con la forma de ver la realidad del contexto en el que los niños son educados, por lo que la función de los familiares y docentes es crucial a la hora de afrontar situaciones dilemáticas, en la que se requiere una habilidad especial para desarrollar actitudes de madurez frente al miedo. A continuación, vamos a ver cómo el entorno define dichas actitudes.

Marina (2012, p.173) hace referencia a Kagan (1994) y comenta que:

Los genes no son omnipotentes, y comparten necesariamente el poder con la experiencia. Una tercera parte de los niños altamente reactivos no son tímidos o miedosos al segundo año. La observación nos indica que el comportamiento de las madres influye en la probabilidad de que esa alta reactividad sea inhibida. Si los padres protegen sistemáticamente a sus hijos de cualquier estrés, aumentan su estrés en vez de disminuirlo.

Lengua (2006) citado por Marina (2012, p. 173), por su parte, expone que una conducta materna y paterna muy estimulante ayuda a los niños inhibidos a explorar el entorno. El temperamento y las pautas de crianza materna y paterna predicen el equilibrio afectivo y la adaptación en el paso del niño a la adolescencia.

Gutiérrez y Moreno (2011, p. 25) definen que las relaciones del niño se amplían y se fomenta la iniciativa, aumentando la autonomía espontánea y deliberada. Se inicia una

evolución de los miedos infantiles, manteniéndose los de la etapa anterior y aumentando los posibles estímulos potencialmente capaces de generar miedo. Ello va en paralelo al desarrollo cognitivo del niño, permitiendo que entren en escena los estímulos imaginarios, los monstruos, la oscuridad, los fantasmas. La mayoría de los miedos a los animales empiezan a desarrollarse en esta etapa y pueden perdurar hasta la edad adulta.

Méndez (2003 col.) citado por Gutiérrez y Moreno (2011, p. 30) hace referencia a que los padres con tendencia a ser miedosos y/o con más trastornos de ansiedad suelen tener hijos que desarrollan miedos o ansiedad. Gutiérrez y Moreno (2011, p. 30) aluden a Goleman (1996) añade que la capacidad de convicción vendrá condicionada por lo relevante que resulte para el niño la persona que emita la información.

Gutiérrez y Moreno (2011, p. 25) hacen referencia a que utilizar excesivamente el miedo como recurso puede resultar negativo para la educación del niño, por dos razones: porque acaba perdiendo su efecto si no hay consecuencias, y la segunda es que se genera en el niño una sensación de inseguridad hacia el adulto que posteriormente derivará en la desconfianza y el rechazo.

A continuación, veremos qué experiencias, cosas y seres aterran a los niños dependiendo de la edad en la que se encuentren, el sexo y las circunstancias personales sociales:

- El miedo a los extraños aparece universalmente hacia los nueve meses y suele desaparecer a los dos años.
- El miedo a la oscuridad, a la noche y a las tormentas, lo experimenta uno de cada tres niños. Suele comenzar a los dos años y continúa siendo frecuente hasta los 9. A veces se ve agravado con pesadillas y terrores nocturnos.
- Miedo a los animales: sobre todo a los animales como las arañas o cocodrilos, que posteriormente se transfiguran en monstruos.
- Las pesadillas suelen aparecer entre los 3 y 6 años. Los terrores nocturnos son despertares bruscos, que se inician con gritos, llantos y muestras de intenso miedo. Se sientan bruscamente en la cama, con expresión de pánico.
- El miedo a la separación es frecuente de dos a seis años. En un 4% de los casos no desaparece y constituye lo que se denomina ansiedad por separación.

Mayes y Cohen (2003) citados por Marina (2012, p. 172) explican que los monstruos y los fantasmas suelen aparecer a los cuatro o cinco años. El aumento de la imaginación provoca un aumento de los miedos. Los niños de dos o tres años no

hablan explícitamente de lo que les preocupa y tratan de evitar los pensamientos o situaciones que le asustan.

Otro tipo de miedo es a la separación forzada, ya sea por secuestro, miedo al ladrón, a que les pase algo a sus padres o a ellos mismos.

En relación con capacidad de los niños de imaginar a esos seres está la fantasía, etimológicamente hablando, tiene su origen en la palabra griega *phantasia*. Es la facultad mental para imaginarse cosas inexistentes, mediante la cual se reproducen con imágenes los objetos del entorno. La fantasía es, por tanto, parte de nuestra imaginación. Como dicen Gutiérrez y Moreno (2011), la mente es capaz de crear más peligros de los que en realidad son percibidos, esto ocurre dependiendo de la perspectiva que tengamos sobre el mundo.

Los monstruos, las brujas, los lobos, y las demás criaturas de la noche en los cuentos infantiles proyectan los miedos de los niños, como manifiesta Reyes (1995, pp. 45-48)

[...] son personajes frente a los que se puede reaccionar y volcar en ellos lo que produce angustia. Esa angustia, que tantas veces es una sensación confusa e incierta, logra elaborarse en imágenes concretas y, de esa forma, encuentra salidas. A los personajes que la representan, el niño puede odiarlos y castigarlos y ser más fuerte que ellos. Puede, incluso, utilizar su inmenso poder de lector, para dejarlos prisioneros entre las páginas del libro, mientras él lo cierra, regresando a la “vida real”. Así va estableciendo esa sutil distinción entre ficción y realidad, tan necesaria para su existencia.

Los monstruos muestran los miedos interiores, aquello que no está dentro de la normalidad, lo cual no se desea que se descubra, sino que, por el contrario, permanezca oculto, en la sombra, en las tinieblas, lejos de la posibilidad de estar en convivencia con la humanidad. Herreros (2008, pp.11-15) citado por Díaz Beltrán, Díaz Beltrán, y Rojas Suárez. (2014, p. 72) realizó una asimilación entre el miedo y los monstruos:

[...] los monstruos se las apañan para mostrarse en los resquicios más ínfimos, aquellos que ni siquiera sabemos que tenemos... monstruo es, pues, lo que se muestra y nos muestra lo que no queremos ver de nosotros, quizá por ello no queremos que aparezcan, no vaya a hacer que nos delaten, no vaya a ser que todo el mundo vea que no somos perfectos.

Al hilo de lo anteriormente mencionado, Padilla (2013, pp.19-25) explica que aquello que nos aterra, nos perturba; esos monstruos, mayormente imaginarios, son elaborados por el ser humano para dar rostro a la angustia, el miedo “a lo incierto” (p.19), ese miedo “esencialmente humano y atterradoramente intangible” (p.19). Estos rostros nos permiten “reorientar nuestra conducta” (p.19), una vez hemos formado una imagen de aquello que nos aterra.

Una vez hemos puesto cara y cuerpo a aquello anteriormente intangible, creemos controlar esa situación, ya que, al ser parecidos a nosotros, imaginamos poder establecer una relación que acabe beneficiándonos, es decir, superar ese miedo mediante el control de este. Ese control que creemos tener sobre el objeto nos produce una especie de alivio y redención, tanto, que nos atrae ya que, si este se contempla desde un punto seguro, nos aporta satisfacción. Incluso satisfacer nuestras “fantasías de inmortalidad” (p.22), finalmente “domesticada, objetivada y resuelta (p.25)”.

Duvignaud, (1987, pp.21-22) define tres amenazas:

- La amenaza virtual, aquellos cuerpos que ponen en peligro nuestras creencias y nuestra seguridad, resultan amenazadores.
- La amenaza a ser devorado por un ser monstruoso que te aparta de tus seres queridos.
- La amenaza de desaparición, aquella que, según el autor, presenta la “muerte subyacente y omnipresente”, la cual acompaña a la gran mayoría de los testimonios de miedo y angustia. Se relaciona con el “aniquilamiento previsible” a modo de castigo.

Duvignaud (1987, pp.21-22) termina con la repulsión, la cual acompaña indudablemente a cada ser monstruoso, sus factores físicos y psicológicos provocan estupor, repugnancia. A lo que Padilla (2013, p.59) añade que su “fealdad, pluralidad, inconclusión y desproporción física existen para reflejar su rotunda imperfección ontológica. Es la negación del Ser, en la medida que niegue lo bueno, lo verdadero, lo único y lo bello”.

En definitiva, los miedos aparecen de forma gradual y dependiendo del contexto en el que el niño se desenvuelva y de las experiencias que le ocurran. Este percibirá esas situaciones de una forma u otra, así como será capaz de enfrentarse a ellos. Estos miedos se convertirán posteriormente en los personajes malvados de los cuentos,

aqueños a los que los niños se tendrán que enfrentar para así demostrarse a sí mismos la superación de sus propios temores.

4.4 Personajes monstruosos

En este último apartado del marco teórico, se van a trabajar los personajes monstruosos de los cuentos infantiles.

Lo monstruoso ha marcado desde hace siglos la literatura, la cultura y la religión. Para poder definir qué es lo monstruoso debemos partir de la idea de lo que es lo normal, es decir, lo cotidiano, lo conocido, lo seguro.

Por tanto, para poder hacer frente a este tipo de definiciones debemos tener en cuenta que cada persona es diferente. No obstante, se han establecido a lo largo de los siglos una serie de patrones que definen claramente lo que es lo normal.

Consideramos normal aquello similar a lo que nosotros estamos acostumbrados a ver en nuestro día a día. Así que todo aquello que se sale de lo que nosotros estamos acostumbrados a vivir lo calificamos como diferente, distinto, lo otro, lo totalmente opuesto, pues choca de frente con aquellas cualidades que nosotros consideramos habituales.

A continuación, se expondrá qué es lo monstruoso y cómo se relaciona con aquello que asusta a la persona, sus características físicas y psicológicas.

Para comenzar, según la Real Academia de la Lengua Española, lo normal es “Dicho de una cosa: Que se halla en su estado natural” y, por el contrario, menciona que lo monstruoso es aquello “Contrario al orden de la naturaleza”.

Tur Planells (2004, pp. 699-704) hace referencia a que se trata de un concepto que se relaciona con diversos significados, que van desde lo extraño hasta lo desconocido, es decir, fuera de lo normal. Esto, como ya hemos mencionado anteriormente, implica una oposición, es decir, se opone a lo que nosotros consideramos habitual.

Como bien menciona la autora, el monstruo lleva consigo un carácter “delictivo” (p.700), ya que su presencia está ligada con la amenaza a una comunidad, implica una “ruptura en la estructuración de una sociedad, de los esquemas y el orden social” (p.700). Por tanto, se considera algo negativo hacia la persona y sus costumbres; que atenta contra su seguridad, pues el individuo teme ser devorado por el monstruo.

Según indica Morgado García (2011, p.14) uno de los mayores miedos infantiles es, precisamente, el de ser devorados:

Una pasión monstruosa lleva a sus adversarios caníbales a devorarles, a hacerles desaparecer. Abandono y canibalismo, son a menudo los miedos a los que se enfrenta

el niño del cuento, y quien lo escucha. La verdadera magia de los cuentos de hadas radica en transformar los sufrimientos en placer, y dando forma a los fantasmas de nuestra imaginación bajo la forma de ogros, brujas, caníbales y gigantes.

Tur Planells (2004, p.702) califica al monstruo como ser “indigno y amenazador”, suponiendo así un gran peligro, pues representa el mal y la “deformidad, lo inmoral o asocial” Estas últimas características hacen referencia a que, en ciertas religiones como la judía, se pensaba que si habías hecho algo en contra la ley de Yahvé, él te castigaba con enfermedades como la lepra. Con el paso de los siglos y la transmisión oral, las costumbres se han ido transmitiendo de generación en generación, provocando que esa idea de castigo por el mal comportamiento se asocie con la anatomía monstruosa (peludo, con garras, grande y torpe, en algunos casos con cuernos y grandes colmillos).

Se teme que esas criaturas reflejen lo peor de nosotros mismos y, por tanto, que nos convirtamos en ellas, por lo que distanciarse de las mismas nos aporta tranquilidad; menor posibilidad de caer en la tentación de ser así.

El filósofo George Canguilhem (1962) citado por Planella (2016, p.22) afirma que “la existencia de los monstruos pone en cuestión la vida en relación con su poder de mostrarnos el orden”, pues se acaba cuestionando todo lo anteriormente considerado habitual.

Según Cohen (2000, p. 29), citado por Da Silveira Becker (2017, p. 39) “el monstruo es la diferencia hecha la carne”. Para que podamos entender qué los hizo vivir y cómo actúan “los monstruos deben ser analizados en el interior de relaciones (sociales, culturales, literarias e históricas) que los generan” (p.39).

Planella (2016, pp. 21 y 26), por su parte, añade a lo anteriormente mencionado que los monstruos no tienen vida si no es a través del miedo infundido, están vivos, dice, gracias a las relaciones culturales en las que toman parte. Lo define como “el estado del caos por excelencia” (p.21), es la “amenaza de la no finalización” (p.22), confrontan lo humano con la “otredad” (p.26).

Seguidamente, se expondrá cómo las características físicas y psicológicas de los personajes femeninos y masculinos aterran a los niños y participan de ese temor a ser devorados/as por lo terrorífico.

Posteriormente, se destacará la figura de los tres personajes más utilizados en los cuentos populares, además del monstruo: la bruja, el ogro y el lobo.

En cuanto a los personajes femeninos, Suari (2017, p.91) destaca que la mayoría se relacionan con la madrastra, con una bruja o con ambas al mismo tiempo. Ejemplos de esto son la madrastra en *Blancanieves* o la bruja de *Hansel y Gretel*.

En el caso de las madrastras, representan aquel dolor de superar el duelo de la muerte de una madre y afrontar su “sustitución” por alguien que no les tiene ningún tipo de aprecio. Ese “abandono emocional” experimentado por el personaje en cuestión, explica Cashdan (2017, p.46), provoca en el pequeño lector al temor a ser abandonado y quedarse solo.

En relación con las características físicas del personaje femenino, Suari (2017, pp. 91-93) lo relaciona con una máscara grotesca producida por una transformación de lo bello en algo feo y viejo.

Los detalles exactos que hacen de este personaje femenino algo monstruoso son la gran y puntiaguda nariz con una verruga. Los rostros se muestran descuidados y arrugados, dando lugar a una “sonrisa sarcástica acompañada de un aspecto senil” (p.92). A esto se le añade que estas mujeres son descritas como seres con ojos sin vida y ceño fruncido, los cuales provocan que tengan una expresión de enfado constante. Las facciones suelen ser huesudas en algunos casos y con sobrepeso en otros (asociado a la ingesta de infantes). Su pelo es pelirrojo, color relacionado con demoníaco. Los colores “asociados a las féminas terroríficas son los oscuros (negro, violeta, verde oscuro...)” (p. 93). Esto entra en contradicción con todo aquello que se entiende por bello en una mujer; por eso, al contrastar tanto con esa percepción que se tiene, genera rechazo y temor. Esto no siempre se produce de esta forma, ya que en otras ocasiones la mujer es representada con una gran belleza, aunque maléfica.

Dentro de esta categoría femenina, el personaje por excelencia es la bruja. Cashdan (2017, p.40) hace referencia a este personaje, a sus características y a su percepción en su libro *La Bruja debe morir*. En la siguiente cita hace referencia a lo que para él representa este personaje tan temido:

Ella es la diva de la obra, el personaje dominante que encuadra el combate entre el bien y el mal. La bruja tiene la habilidad de hacer que los demás personajes entren en trance de muerte y de devolverlos a la vida con igual facilidad. Maga de exorcismos y dueña de pócimas mortíferas, tiene el poder de alterar la vida de los otros personajes.

Cashdan (2017, pp. 41 y 45) asegura que los niños deben aprender a enfrentarse a este personaje, ya que este encuentro implica una superación del miedo a ser devorado por un ser terrorífico, muchas veces calificado de “imposible” (p. 41). Una vez conocido el personaje, el niño se ve obligado a “encararse con sus propias inclinaciones indeseables al proyectarlas como características concretas de la bruja” (p.45). Por tanto, el acto de enfrentarse a ese personaje pasa a ser un acto de conocerse a sí mismo, sus fortalezas y sus debilidades.

Finalmente, con este enfrentamiento, Cashdan (2017, pp. 45 y 46) menciona que, una vez iniciado el proceso de confrontación con el personaje malvado, tienen la esperanza de que aquello que les aterra desaparezca. Por eso, “la bruja debe morir” (p.45), definiéndose, así como el “núcleo emocional del cuento” (p.45), en el que se busca el triunfo de la justicia frente a la injusticia.

Además, existe un elemento común a todos y cada uno de los seres monstruosos. Como Padilla (2013, p. 62) menciona, la antropofagia “es el caldo primigenio de la gran legión monstruosa con la que la humanidad viene resolviendo sus más secretas ansias y fobias”. Con esto el autor pretende reflejar el miedo a ser devorado por aquellas criaturas malvadas de una forma cruel y despiadada. No hace distinción entre los malvados, sino que todos y cada uno, a su manera, acechan con el fin de engullir a sus presas. Esto provoca, según hace referencia el autor, una sensación de renacimiento y reconstrucción de uno mismo.

A continuación, explicaremos los personajes malvados relacionados con el género masculino. Comenzaremos con una breve explicación de las características de estos y posteriormente describiremos al ogro y al lobo.

Los personajes masculinos, como bien define Suari (2017, pp. 93 y 94), son normalmente presentados como hombres de mediana edad, de clase social elevada. En los cuentos analizados, encontramos cierta rivalidad generacional o envidia a la juventud.

En cuanto a los rasgos físicos, destaca de forma clara el bigote o la barba, como en *Barba Azul*, Jafar en *Aladín* y el ogro en *Pulgarcito*. Coinciden también con los personajes femeninos la nariz, las facciones pronunciadas, el ceño fruncido, y en el caso de los ogros, una dentadura desarticulada.

Morgado García (2011, p. 12) presenta al ogro como un ser grotesco, haciendo referencia a su origen etimológico. Relacionado con los dioses de los infiernos etruscos, los cuales simbolizan la muerte que engulle al sol, se le caracteriza por ser un gigante con mala visión y un hambre constante e incontenible. Se asocia también con el padre

devorador de hijos, presente en los mitos y en los cuentos clásicos: “representa el yo más salvaje y bárbaro, e ilustra las relaciones ambivalentes entre padres e hijos, ya que hay un leve paso del amor posesivo al desorden alimentario” (p.12).

Morgado García (2011, p. 12) añade que, a pesar de flaquear en la vista, los ogros tienen el olfato tremendamente desarrollado y que eso compensa con creces esa debilidad visual. A pesar de ser gigantes y estar desarrollados físicamente, el autor los presenta como “vulnerable y fácilmente vencido gracias a la inteligencia del héroe” (p.12).

Existe una diferencia entre los ogros de los cuentos tradicionales, pues los franceses son ogros con facetas humanas. También son considerados como los jefes de la casa y actúan como tal: van de visita, tocan instrumentos y proveen a su familia de alimentos. Se caracterizan por un tono “humorístico y doméstico” (p.12). Esto permite a los humanos ingeniárselas para conseguir resolver el conflicto aprovechándose de su astucia frente a la de los ogros. El otro tipo de ogro es más terrorífico y fantasioso, tiene un talante más grotesco y devorador.

Por último, haremos referencia al lobo feroz y para ello citaremos a Bettelheim (1977, pp. 53, 55 y 204). El lobo feroz es una bestia monstruosa que seduce a sus víctimas para luego devorarlas. "La mera mención del lobo evoca un imaginario que nos impide sentir empatía por él. No es un animal, es una bestia: mala, destructora y salvaje." (p.54).

Bettelheim (1977, pp.53 y 55) enuncia que este monstruo es el villano por antonomasia, un ser real que habita entre nosotros y que realmente es peligroso. Lo califica como “destructor y salvaje” (p.53). Es el antagonista de tantas historias, en las que aun no saliendo victorioso, es por unos instantes el ser más aterrador. Incluso cuando los protagonistas son también animales, el cuerpo del lobo sigue siendo un “ente extraño, monstruoso, deformado”. Engulle inconscientemente, sin remordimiento alguno, despedaza a sus víctimas y previamente las engaña vilmente.

Su finalidad como malvado es aniquilar y su deseo devorar, algo que en la vida real hace con los rebaños de ovejas. El niño ve en él una gran amenaza, generándole “angustia” (p.55) y su gran temor es sufrir el mismo destino fatal que el de los protagonistas de los cuentos. La tendencia es, pues, aprender a protegernos de este monstruo.

Bettelheim (1977, p.55) hace referencia a que “el lobo es una externalización, una proyección de la maldad del propio niño; y la historia muestra cómo ésta puede manejarse de modo constructivo”. Con esta mención el autor pretende demostrar que este malvado está construido a partir de lo peor de cada uno, por lo que, si el niño es capaz de vencer

al lobo, será capaz de vencer a la parte “no virtuosa” de su persona. Por tanto, el niño experimenta una gran satisfacción cuando el lobo recibe su castigo. No obstante, este no es el único sentimiento, pues al ser un animal existente en la vida real, una parte de la población infantil “se ofende su sentido de la justicia al dejar morir de hambre” (p.55). El sentimiento de la empatía se despierta en ellos y buscan una segunda oportunidad para el villano.

Además de estos miedos ancestrales, podemos añadir que hay dos tipos de villanos que aterran a los niños. Los piratas como el capitán Garfio en *Peter Pan*, Barba negra, o Long John Silver en *La Isla del tesoro* son considerados por Savater (2007, p. 41), los grandes enemigos, caracterizados por su astucia, “crueldad y falta de escrúpulos”. Son calificados como los más temidos, no solo en la literatura sino en la vida real, pues atemorizaban a los barcos y los saqueaban para robarles sus riquezas y, además, hacer prisioneros a los tripulantes del barco asaltado.

Otro miedo que acecha a los infantes en su etapa más vulnerable es el fantasma, como el *Fantasma de Canterville*, que según Román es la (2007, pp. 156):

Representación literaria más angustiosa de una persona que desea ser escuchada desde el otro lado, allá donde las cosas parecen mejores; pero el fantasma padece, sufre y se congoja de igual manera por lo que ve, siente y escucha. La vida de un fantasma es la eterna luz que resplandece cuando se lee un libro, escuchando pulsos provenientes de aquel lugar consagrado para nosotros como el más allá.

Los fantasmas aterran por su presencia imperceptible y crean, como menciona el autor, una sensación de inseguridad ante lo etéreo.

Por último, Padilla (2013, p. 27) destaca que, aunque estos personajes produzcan terror, el ser humano encuentra una atracción hacia aquello que considera horroroso, pues “la contemplación de lo espantoso desde una posición segura nos revuelve, nos alivia y nos redime”. El autor hace referencia a que, incluso pasando una situación de miedo al vislumbrar ese personaje, el ser humano trata de averiguar más de él acercándose desde una perspectiva que le haga sentir que puede controlar a ese pensamiento y puede acabar con él.

Como conclusión a este apartado, podemos decir que los personajes monstruosos han acechado la imaginación de los niños de maneras muy diversas, ya sea en forma de bruja,

lobo, monstruo o de ogro, lo importante es que los niños se identifiquen como agentes de cambio y sus propios héroes capaces de vencer esos miedos.

5. Biblioteca de villanos

El presente bloque práctico ofrece una selección de libros, que muestran las diferentes formas de tratar a los villanos en los cuentos, y su análisis en una ficha.

Para poder realizar esta selección se ha llevado a cabo una investigación exhaustiva de forma virtual, visitando editoriales, publicaciones periódicas centradas en la LIJ, portales especializados y foros literarios; entre los cuales podemos encontrar portales especializados (*blog de Anata Rambana, Donde viven los monstruos y El cocodrilo azul*) y editoriales (como *Kalandraka, Edelvives, Santillana, Anaya, SM, Everest, Edebé, Bruño, Kókinos, Bambú, Algar, Libros del zorro Rojo, OQO, y Flamboyant*).

También he visitado revistas de LIJ (*Babar, Revista Peonza, Ocnos, Lazarillo, Revista El Árbol Rojo*).

Asimismo, he realizado un intenso trabajo de campo en el que he visitado bibliotecas (Biblioteca UCV y biblioteca municipal de Godella) o librerías (París Valencia, Libro ideas, Librería Primado, La casa del libro, Librería Soriano, Fnac, Leolo), y librerías locales, y establecimientos especializados tanto en materiales didácticos y juegos como en LIJ (Abacus, Dideco, Casa de Ratones).

Por otro lado, en el curso de esa indagación, se han aplicado una serie de criterios para poder seleccionar los materiales que finalmente han servido como base para el análisis. En concreto, se ha atendido a que los materiales presentaran a ciertos villanos que se habían pre-seleccionado. Por eso, he escogido los villanos ancestrales, como el monstruo, más general, el ogro, la bruja y el lobo, ya que me interesaba sobre todo ofrecer distintas visiones de un solo villano, y a esos añadí dos libros más con contenido similar, pero que, por su temática, resultaban imprescindibles. Del mismo modo, se ha elegido un libro que englobara a todos los villanos, pues ese hecho aportaba originalidad a tales materiales.

Otro criterio es la variedad en la representación de estos personajes malvados, para que la visión no fuera siempre la misma. Igualmente, se han seleccionado historias donde el villano ejerce su papel como malvado que finalmente recibe su merecido, hasta historias donde ese supuesto monstruo se comporta como un personaje bueno.

Igualmente, he incluido dos relatos en los que se relata la evolución psicológica de ese supuesto malvado que al principio era bueno y se acaba convirtiendo en el malvado que posteriormente es el gran antagonista de la historia.

Asimismo, se ha tenido muy en cuenta la calidad de las obras a la hora de ir confeccionando un elenco, tanto en el texto como en la ilustración. Por ello, me he servido

de apoyos como los portales, librerías y bibliotecas, pues es necesario recurrir a los especialistas para poder elaborar tal selección.

En cuanto al número de libros, al inicio había un gran número de opciones sobre la mesa. Tras una primera selección, fueron 20 las posibilidades, y al final cerré el listado a un número viable para poder realizar un análisis, 12.

Los libros de los que se partía eran mayoritariamente relatos sobre monstruos. Sin embargo, más tarde esto cambió y encontré más apropiado ampliar a los villanos ancestrales, como anteriormente se ha especificado. Los títulos de los 20 libros de los que se partía son: *Donde viven los monstruos* de Maurice Sendak; *El Grúfalo* y *¡Cómo mola tu escoba!* de Julia Donaldson; *El lobo feroz* y *El Ogro Comeniños* de Fernando Lalana; *La ovejita que vino a cenar* y *Los lobos que vinieron a cenar* de Steve Smallman; *El magnífico plan de lobo* de Melanie Williamson; *Hansel y Gretel* de Tina Meroto; *Una familia de Ogros* de Lola Núñez; *Shrek!* de William Steig; *Los tres bandidos* de Tomi Ungerer; *Una cena monstruosa* de Meritxell Martí; *Ogros y Gigantes* de J. Trüffel; *Cuidado con los cuentos de lobos* de Lauren Child; *Mataré monstruos por ti* de Santi Balmes; *La bruja Brunilda* de Valeri Thomas; *Cuentos de Brujas* de V.V.A.A.; *¡Soy el lobo!* de André Bouchard; y *Estoy harto de ser malo* de Begoña Bueno y Sara Mateos.

Tras la selección de los relatos, se confeccionó una ficha de elaboración propia, en la que se han detallado los datos básicos del libro tales como autor/a, ilustrador/a, edición, número de páginas, año de edición y tipo de libro (en este caso si es álbum ilustrado o cuento). También se incluyen fotografías de la obra para facilitar su reconocimiento y la sinopsis con el objetivo de realizar un acercamiento al texto.

Análisis del elemento monstruoso es un apartado en el que describo más detalladamente aquello que aterra. Se hace una descripción tanto física como psicológica del villano, al mismo tiempo que se explica el porqué de su actitud; el posible origen de su maldad.

Actividades para trabajar en el aula de Infantil es una serie de consejos y actividades que se proponen, así como prerequisites antes de leer el libro. No es una secuencia didáctica como tal, sino que lo que trata es de dar una serie de orientaciones, atendiendo el nivel cognitivo de los alumnos y de las características de la obra, para que los alumnos disfruten mucho más de la experiencia lectora y aprendan a desarrollar el gusto por la lectura, así como practicar la escucha activa

La figura 1 muestra un prototipo de ficha de análisis de los libros de lectura seleccionados.

Figura 1

Prototipo ficha de cuento seleccionado

Título	
Autor/a	
Ilustrador/a	
Editorial	
Número de páginas	
Año de edición	
Tipo de libro	
Edad recomendada	
Sinopsis	
Análisis del elemento monstruoso	
Ideas para trabajar en el aula	
Fotografías del libro	

En conclusión, podemos destacar que, tras una exhaustiva investigación, tanto de forma virtual como de forma física, se han seleccionado una serie de libros atendiendo a unos criterios determinados. Por otro lado, una vez seleccionados esos libros, han sido analizados tomando como base una ficha de elaboración propia en la que se destacan tanto sus datos editoriales como un análisis de sus personajes y de qué forma se podría trabajar en el aula de Educación Infantil.

5.1 Selección de lecturas

La figura 2 muestra la ficha del cuento titulado *La ovejita que vino a cenar*.

Figura 2

La ovejita que vino a cenar

Título	La ovejita que vino a cenar
Autor/a	Steve Smallman
Ilustrador/a	Joëlle Dreidemy
Editorial	Beascoa
Número de páginas	32
Año de edición	2014
Tipo de libro	Álbum ilustrado
Edad recomendada	A partir de 3 años
Sinopsis	Una noche en la que el lobo feroz está más hambriento que nunca y que está harto de comer sopa de verduras, aparece ante su puerta una ovejita perdida de lo más apetitosa para el lobo. Al principio ve una gran oportunidad para llenar su vacía barriga, pero las cosas no son siempre como parecen y un giro de los acontecimientos puede hacer al lobo cambiar de opinión sobre su nueva invitada.
Análisis del elemento monstruoso	Se trata de un villano transformado, comienza siendo feroz, ejecutando a la perfección el papel embaucador, la función de villano, pero más tarde las circunstancias cambian y esta figura se transforma. El elemento monstruoso en este cuento es el lobo, quien al principio del cuento parece terrorífico y dispuesto a comerse a la ovejita, sin embargo, a lo largo de la trama se despierta en él un lado menos salvaje y tierno. Este cambio de actitud acaba con el lado oscuro y aterrador de este personaje, transformándolo en un personaje bueno. La transformación de


	<p>este monstruo refleja a la perfección aquello que se pretende inculcar en la actualidad; el dar una segunda oportunidad a aquellos que tras un periodo de reflexión cambian de actitud frente a la vida. En este caso el lobo recapacita y se reinventa, ayudando a la ovejita perdida y dejando atrás su pasado como villano.</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Para trabajar este cuento en el aula es necesario que los alumnos conozcan cuentos como el de <i>Los siete cabritillos y el lobo</i>, <i>Caperucita Roja y el lobo</i>, <i>Los tres cerditos y el lobo feroz</i> o <i>Pedro y el lobo</i> para poder entender qué ocurre cuando un lobo hambriento se encuentra con una ovejita perdida. Para trabajar este cuento en el aula pondremos a los alumnos en círculo y ellos pueden decir si creen que lobo es malo o no y por qué. Lo que queremos conseguir es que se den cuenta del cambio del lobo. Además, pueden pintar un dibujo del lobo con la ovejita, y en este último añadir algodón para representar la suavidad del pelaje de esta, representando así su ternura e inocencia.</p> <p>Si esto se quiere trabajar de forma progresiva, se pueden poner por grupos y cada grupo crear su propio cuento. Cada niño del grupo pinta una escena marcada por el docente y, finalmente, las juntan formando así su libro de grupo. Como colofón, lo pueden contar a toda la clase, y así se practica la expresión oral.</p>

La figura 3 muestra la ficha del cuento *El magnífico plan de lobo*.

Figura 3

El magnífico plan de lobo.

Título	El magnífico plan del lobo
Autor/a	Mellanie Williamson
Ilustrador/a	Mellanie Williamson
Editorial	Edelvives
Número de páginas	26
Año de edición	2008
Tipo de libro	Álbum ilustrado
Edad recomendada	A partir de 2 años
Sinopsis	Al lobo feroz le duele tremendamente el último diente y necesita una dentadura nueva. El problema es que cuesta demasiado para su bolsillo. Para conseguir su propósito hipnotiza a las ovejitas para que trabajen para él y así poder comprarse una dentadura nueva.
Análisis del elemento monstruoso	En este cuento el lobo se perfila como un villano tradicional, aquel que inicia la historia con un mal comportamiento y la termina con un buen escarmiento por parte de los héroes de la historia. Desde el comienzo de la historia el lobo consigue engañar, mejor dicho, hipnotizar a las pobres ovejitas para que trabajen para él sin importarle si está cansadas. Se comporta como aquel monstruo al que todos desean castigar por lo que ha hecho. Representa el mal de la sociedad, aquellos comportamientos que se desean mitigar y, por tanto, sentimos una gran satisfacción cuando estos personajes pagan por sus actos. Tenemos la esperanza de que se haga justicia, sea como sea e incluso ocurriéndole al lobo cosas tan dolorosas como que se le rompan

	<p>todos los dientes. El deseo de hacer justicia es tan poderoso que se anula cualquier empatía que nos pueda despertar este villano.</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Para trabajar este cuento el en aula de Educación Infantil, conviene que los niños vean bien las imágenes del plan, por eso una recomendación personal es que el plan se proyecte en el aula para que así ellos puedan seguir la explicación de este de principio a fin. En esta historia se puede preguntar a los alumnos, ya sea de forma oral o de forma artística, qué otros planes habrían elucubrado ellos para ayudar al lobo a conseguir nuevas muelas sin tener que recurrir a la hipnosis de las pobres ovejitas.</p> <p>También se les puede preguntar de qué forma, en el caso de ser las ovejas, le habrían dado su merecido al lobo sin tener que destrozarle los dientes. Esto puede ir acompañado de la creación de jerséis que habrían vendido ellos para poder ayudar al lobo, es decir, confeccionarían en un folio con distintos materiales (botones, cartulinas, purpurina, ceras, rotuladores, lápices, acuarelas, plastilina, lana...).</p>
<p>Fotografías del libro</p>	



La figura 4 muestra la ficha del cuento *El lobo feroz*.

Figura 4

El lobo feroz

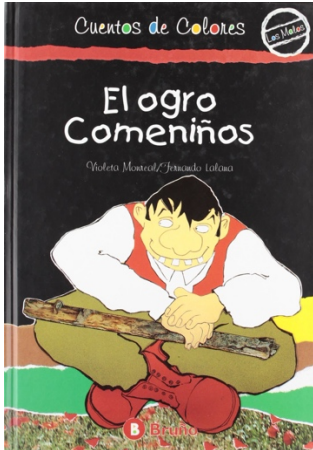
Título	El lobo feroz
Autor/a	Fernando Lalana y Concha López
Ilustrador/a	Violeta Monreal
Editorial	Bruño
Número de páginas	32
Año de edición	2003
Tipo de libro	Adaptación de un cuento clásico
Edad recomendada	A partir de 2 años
Sinopsis	El autor justifica el comportamiento del lobo invirtiendo los papeles de los protagonistas del cuento tradicional. Los cerditos son ahora los que van a provocar al villano hasta hacerle cambiar. Se pretende aportar otro punto de vista, dando una explicación y justificando el comportamiento futuro del lobo.
Análisis del elemento monstruoso	En este cuento aparece un tipo de villano que hace la transformación inversa a los demás, pues comienza siendo bueno, a veces travieso y bromista, y por desgracia, al sufrir el acoso de los cerdos acaba comportándose peor que ellos. Entre esas defensas está lo que le ocurre a Ferocín que, para evitar ser fastidiado por los cerdos, se vuelve peor que ellos. Los villanos tienen muchas veces una historia similar, es decir, un punto de inflexión que les hace cambiar y adoptar un papel de malvado para no ser objeto de burlas ni desprecios.
Ideas para trabajar en el aula	Para trabajar esta adaptación del famoso cuento <i>Los tres cerditos y el lobo</i> , es necesario haber contado este cuento con anterioridad porque, si

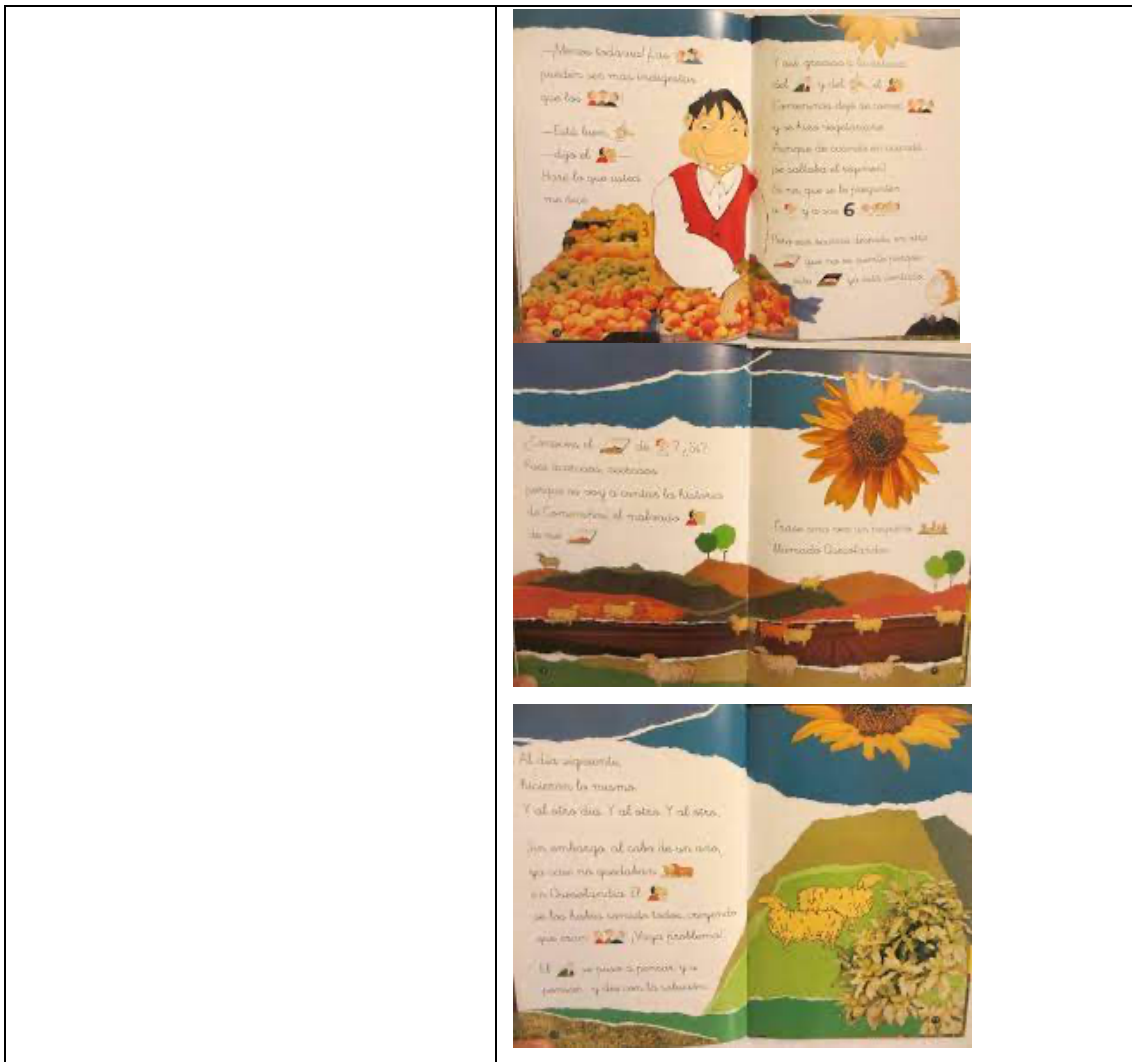
	<p>no es así, no se llegará a entender que aquello que hizo daño al lobo, posteriormente, le transformaría en un terrible monstruo.</p> <p>Para trabajar más profundamente este aspecto, sería recomendable leer con ellos el libro, enseñándolo o proyectándolo, en esta dinámica se presentan primero los pictogramas con lo que significan y, a medida que van saliendo en el libro, los alumnos se pueden anticipar, así están atentos a lo que pasa para no perderse en ningún pictograma. También sería buena idea pintar marionetas y crear mini teatros en el aula para representar dichas actuaciones y que se aprendan mini diálogos.</p>
<p>Fotografías del libro</p>	 <p>The image shows two illustrations related to the book 'El lobo feroz'. The top illustration is the book cover, which features a yellow wolf-like character and a green duck-like character. The text on the cover includes 'Cuentos de Colores', 'El lobo feroz', and 'Por Juan José Cordero'. The bottom illustration shows a scene from the story with a yellow wolf-like character, a red character, and two blue characters on a sandy beach with a blue sky and a small boat in the background.</p>

La figura 5 muestra la ficha del cuento *El ogro Comeniños*.

Figura 5
El ogro Comeniños

Título	El ogro Comeniños
Autor/a	Fernando Lalana
Ilustrador/a	Violeta Monreal
Editorial	Bruño
Número de páginas	32
Año de edición	2003
Tipo de libro	Adaptación de cuento clásico
Edad recomendada	A partir de 2 años
Sinopsis	Cuenta la historia del ogro Comeniños, un malvado ogro que a consecuencia de su insaciable hambre casi acaba con las ovejas del pueblo de Quesolandia. El rey no consiente que su pueblo se quede sin ovejas, pues son indispensables, así que traza un plan y le ofrece al ogro un trato para que este se convierta en vegetariano.
Análisis del elemento monstruoso	El ogro Comeniños es un villano tradicional que sufre una transformación temporal al ser manipulado por el rey de Quesolandia, en la que deja de alimentarse de personas y animales y se nutre a base de frutos. Esta transformación termina cuando conoce a Pulgarcito y sus hermanos, volviendo a su estado natural. En cuanto a su apariencia, este monstruo es grande, comilón, destartalado, sin apenas inteligencia y fácilmente sobornable gracias a la astucia de los héroes de la historia.
Ideas para trabajar en el aula	Los alumnos escucharán previamente el cuento de Pulgarcito con el objetivo de establecer la

	<p>relación entre ambas historias y despertar su curiosidad sobre la identidad del ogro.</p> <p>Por otra parte, como actividad post lectura, se propone jugar a las palabras encadenadas empezando por la palabra ogro.</p> <p>Además, pueden confeccionar sus propias máscaras de ogro a partir de una careta sencilla, en la que irán añadiendo elementos como los grandes dientes, el pelo despeinado, la enorme nariz y los ojos, utilizando materiales como pelo sintético, cartulinas, trozos de revista o periódicos.</p> <p>Finalmente, se hará una asamblea en la que expresarán su opinión acerca del protagonista y su vida:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué puede realizar este ogro malvado? - ¿Quiénes pueden ser sus amigos? - ¿Cómo serán sus padres? - ¿Qué menú podríamos confeccionar para este monstruo? - ¿Podría ser amigo de los ogros de los otros de los cuentos? - ¿Qué pasaría si se encontraran todos en una fiesta? - ¿Cómo sería el cuento del niño Comeogros?
<p>Fotografías del libro</p>	



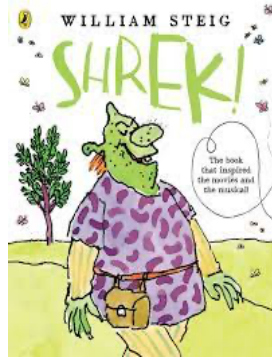
La figura 6 muestra la ficha del cuento *Shrek!*

Figura 6
Shrek!

Título	Shrek!
Autor/a	William Steig
Ilustrador/a	William Steig
Editorial	Libros del zorro rojo
Número de páginas	32
Año de edición	2012
Tipo de libro	Álbum ilustrado
Edad recomendada	A partir de 5 años
Sinopsis	Un ogro horripilante emprende una aventura en busca de una princesa para casarse con ella. En esa aventura se encuentra con personajes como un dragón que trata acabar con él, un asno que le lleva hasta la princesa y un caballero que intenta evitar este enlace. A medida que Shrek avanza hacia la princesa causa todo tipo de estragos.
Análisis del elemento monstruoso	El malo de esta historia es un villano tradicional ya que, por su espantoso aspecto y su carácter, representa a la perfección la concepción de monstruo desagradable, devorador, aniquilador y despreciable. Además, en este cuento, aparecen sus padres, otros ogros que comparten sus mismas características y la princesa ogro, quien, a pesar de su título, es exactamente igual que los anteriores. Por último, también aparece la bruja, quien cocina desagradables platos y con sus poderes mágicos vaticina el futuro del temible ogro. Este personaje no cambia de actitud en todo el libro; es despreciado por su familia y carga con todo aquel que se interpone

	<p>en su camino e incluso para hacer piropos a la princesa, de la que extrañamente se enamora, utiliza un lenguaje y expresiones soeces. Sin embargo, no es el único, ¡ella también le responde de esa manera y por eso están hechos el uno para el otro!</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Para trabajar este libro en el aula de Infantil, podemos preguntar a los alumnos si conocen a Shrek con anterioridad, si es así pueden contar qué conocen de él y si creen que el álbum será igual que la película.</p> <p>En el momento de contar el cuento es una buena idea utilizar un registro de voz grave a la hora de representar al ogro para hacerle parecer más monstruoso. Una vez contada la historia, los alumnos pueden rellenar entre todos de manera oral dos cuadros, uno en el que ponga cómo es y otro qué hace. Para rellenar este cuadro podemos hacer uso de la PDI, en la que se proyectará el cuadro y también la ilustración del ogro. Además, se pueden ver fragmentos de la película, cuidadosamente seleccionados, para después clasificar una serie de personajes, aquellos que aparezcan en el libro, en la película o bien en ambos. Se trata de un diagrama de Venn (anexo1).</p> <p>Posteriormente, se puede dejar esta imagen en la PDI y proporcionar a los alumnos plastilina para que sean ellos mismos los que creen sus propios <i>Shreks</i>.</p>

Fotografías del libro



Shrek was strolling along the road, giving off his awful fumes. It delighted him to see the flowers bend aside and the trees lean away to let him go by.



One day Shrek's parents hosed things over and decided it was about time their little darling was out in the world doing his share of damage. So they kicked him goodbye and Shrek left the black hole in which he'd been hatched.

La figura 7 muestra la ficha del cuento *Una familia de ogros*.

Figura 7
Una familia de ogros

Título	Una familia de ogros
Autor/a	Lola Núñez y Rocío Antón
Ilustrador/a	Claudia Ranucci
Editorial	Edelvives
Número de páginas	32
Año de edición	2003
Tipo de libro	Cuento
Edad recomendada	A partir de 5 años
Sinopsis	Una familia de ogros vive en un precioso pueblo, pero por desgracia estos son obligados a vivir apartados, al margen de la comunidad. Los habitantes del pueblo tienen prejuicios hacia ellos por miedo a que les coman. Parece que nada va a cambiar, sin embargo, un día descubren que se va a celebrar un concurso de cuentos; la oportunidad perfecta para demostrar que no son tan terroríficos como creen
Análisis del elemento monstruoso	Los monstruos de esta historia no representan una amenaza real, pues solo asusta su apariencia, y por ello son prejuzgados. Se trata, por tanto, de villanos buenos, ya que no hacen daño a nadie, incluso se preocupan por integrarse en la sociedad en la que viven, son buenos y tienen sentimientos. Se sienten marginados e incomprensidos, pues ni siquiera la profesora los acepta en la escuela. En este cuento, lo monstruoso es más la expectación en torno a su apariencia, que el monstruo en sí: sus enormes zapatos, sus sombreros y sus grandes abrigos y siempre con un saco a la espalda. Con

	<p>eso se pretende demostrar la otra cara de los villanos, para así restar importancia a la figura del ogro comúnmente conocida (malo y con instinto devorador).</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Para trabajar este cuento en clase, es necesario saber qué es el ogro y qué representa, para así poder entender la otra versión de este arquetipo. Es una buena idea poder transmitir a los alumnos que crear historias puede ayudar a desarrollar un buen clima en el aula. Por eso creo que, sería una buena idea ofrecer imágenes de los diferentes personajes y que ellos, ya sea de forma individual, por parejas y en grupos, pudieran pensar una breve historia que se pudiese contar en un recital como en el de la historia.</p> <p>Por otro lado, sería recomendable que los alumnos pensarán qué aspecto creen que deberían tener los ogros para no dar miedo, cómo podrían vestirse y comportarse. Posteriormente, la docente puede hacer una reflexión sobre que no importa nuestra apariencia, es importante no tener prejuicios sobre las personas porque nunca sabemos cómo es una persona hasta conocerla y decir cosas sobre ella sin saber cómo es en realidad puede hacerle mucho daño. Se puede enlazar con la clase de religión, enseñando que Jesús nos cuida y nos quiere tal y como somos y no nos juzga.</p>

Fotografías del libro



La figura 8 muestra la ficha del cuento *Hansel y Gretel*.

Figura 8
Hansel y Gretel

Título	Hansel y Gretel
Autor/a	Tina Meroto
Ilustrador/a	Iratxe López de Munáin
Editorial	OQO
Número de páginas	40
Año de edición	2016
Tipo de libro	Álbum ilustrado. Adaptación de cuento tradicional
Edad recomendada	A partir de 5 años
Sinopsis	Hansel y Gretel son dos hermanos que son abandonados en el bosque por su padre, y ante la imposibilidad de volver a casa, deciden emprender un camino en busca de cobijo. Los niños son rescatados por unos campesinos, pero el hambre vuelve a acechar a la familia y son abandonados de nuevo. De repente, se aparece ante ellos una casa fabricada con deliciosos dulces y pronto aparece una malvada bruja que los arrastra hasta la vivienda con la intención de comérselos.
Análisis del elemento monstruoso	Este tipo de villano es tradicional, pues se comporta de acuerdo con el arquetipo. Desde el momento de su aparición en la historia, se comporta de forma malvada. De hecho, hay otras versiones en las que se muestra como una ancianita amable y luego se convierte en bruja malvada. En este caso, en cambio, la mujer se muestra despiadada desde el inicio, coge a los hermanos, se los lleva a su casa y muestra su intención de comérselos. Lo monstruoso de este

	<p>cuento viene representado por el aspecto viejo, verde y horripilante de la bruja, además de por sus palabras y su vestimenta: una túnica negra acompañada de unos zapatos rojos. Representa todo lo que aterra a los niños y de lo que hay que protegerse. Finalmente, la villana es vencida por la valentía de los niños, convirtiéndose en héroes.</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Podemos realizar una actividad sobre los conocimientos previos que los niños tienen sobre la bruja y averiguar de dónde vienen: cuentos, películas o series, representaciones teatrales, juegos... Esta actividad se puede llevar a cabo a partir de un dibujo de la bruja realizado sobre papel continuo o de una proyección en la PDI, escribiendo o dibujando las ideas que los alumnos han ido mencionando: zapatos grandes, nariz ganchuda, verrugas, gorro, escoba, gato negro, caldero, expresión de enfado. El objetivo de esta actividad previa es detectar lo saben de esta figura porque cabe la posibilidad de encontrarnos con contextos en los que, por evitar que tengan miedo, no se les haya presentado el personaje de la bruja.</p> <p>A la hora de narrar la historia, además de contar el cuento con el libro original, podemos utilizar el kamishibai.¹ Además, los alumnos, partiendo de las ilustraciones, pueden interpretar por sí mismos qué ocurre en cada escena, como si fuera un libro mudo; esto puede resultar muy interesante.</p>

¹Estructura de madera en la que se introducen láminas con ilustraciones y a medida que se va leyendo la historia, redactada por detrás se va cambiando de lámina.


	<p>Para trabajar este relato es buena idea acudir al teatro y ver esta obra tras haberla conocido en el aula. Así, posteriormente, se podrán trabajar los personajes, pintando las máscaras de Hansel, Gretel y la Bruja. Para ello se podría jugar con algunas consignas que les ayuden a intervenir en la narración, como hace María Dolores Arenas en <i>Jugamos con Caperucita Roja</i>.</p> <p>Otra idea sería colocar a los alumnos por grupos de trabajo cooperativo y dejarles ilustraciones con los distintos momentos del cuento, con el objetivo final de que se pongan de acuerdo entre ellos para ver qué orden siguen y cómo pueden contarlo al resto de la clase. Así ponen en práctica la memoria, el respeto al turno de palabra, la temporalización de las situaciones y el hablar en público.</p> <p>Y podríamos usar este cuento popular para practicar entre todos los cambios de final. Podemos idear otro final para la historia haciendo uso de la pregunta</p>
<p>Fotografías del libro</p>	




La figura 9 muestra la ficha del cuento *¡Cómo mola tu escoba!*

Figura 9
¡Cómo mola tu escoba!


Título	¡Cómo mola tu escoba!
Autor/a	Julia Donaldson
Ilustrador/a	Axel Scheffler
Editorial	Bruño
Número de páginas	32
Año de edición	2016
Tipo de libro	Cuento
Edad recomendada	A partir de 3 años
Sinopsis	Una bruja viaja en su escoba acompañada de su gata, con tan mala fortuna de que se le caen uno los objetos que lleva consigo. En la caída de cada uno de ellos conoce a un animal, al que luego permite acompañarla en su viaje en escoba. La generosidad de la bruja se verá recompensada cuando un temible dragón está a punto de comérsela
Análisis del elemento monstruoso	El villano de esta historia puede parecer la bruja; sin embargo, el villano real es el dragón, quien trata de fastidiar a la bruja y a los animales. Se parte, por tanto, de un villano reinventado, positivizado, pues la bruja es habitualmente un arquetipo negativo. Es el dragón (que, normalmente, también es un actante negativo de los cuentos) quien desde el principio tiene malas ideas e incordia a los demás. Finalmente, es castigado y por miedo pide perdón, así que estaríamos hablando de un villano transformado, pues comienza siendo malvado, pero ante la situación que vive pide perdón y se marcha volando. En este cuento la bruja no

	<p>juega un papel de monstruo tenebroso; al contrario, se muestra buena y generosa. Esto permite a los lectores ver que no todas las brujas son malas y que puede haber diferentes tipos de malvados en las historias.</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Este álbum ilustrado se basa en la repetición, por lo que, al leerlo, habrá que hacer énfasis en las fórmulas, dirigiendo la mirada a la clase y facilitando la participación al reproducirlas, haciendo un gesto relacionado con el objeto/acción que se añade o bien utilizando unas marionetas sencillas de palo con los dibujos de los objetos/personajes. Además, se pueden pensar otros objetos que la bruja podría perder y, en consecuencia, otros animales con los que podría encontrarse. Podemos imaginar hacia dónde se dirige la bruja con su escoba, cómo será su casa o quiénes serán sus amigos. También podríamos comparar a la bruja con los estereotipos que los niños tienen en la mente y hacer hincapié en el carácter benigno de nuestra bruja. El factor sorpresa reside en presentarla con un aspecto que asusta y que después sea buena.</p>
<p>Fotografías del libro</p>	




H. Lo ves ver una bruja que volaba con su gata. Llevaba un sombrero negro y una cruz roja y larga. La bruja frito rita, remonchaba la gata, cuando iban sobre la noche volando de madrugada. Pero la gata maulló y grito mucho la bruja cuando una rula de viento con su gomo de pasta.

Las brujas dicen a la escuela que se pasan en el suelo. Remonchan con las plantas... ¡Por equivocación el sombrero!




Entonces, de entre la herba, salió un gato de negro. Como volaba desahogado el sombrero con los dedos.




En día el sombrero a la bruja, que quedó agachado, y luego se pararon con mucha calma.

—¡Eso soy un gato negro! ¿Cómo me va en la escuela? ¡Claro que voy a hacer grande volar con mi sombrero!



—¡Pero cheff! —dijo la bruja. El gato saltó en el palo. La bruja dio un gorgoroteo y ¡puff! volaron volando.



La figura 10 muestra la ficha del cuento *Donde viven los monstruos*.

Figura 10

Donde viven los monstruos

Título	Donde viven los monstruos
Autor/a	Maurice Sendak
Ilustrador/a	Maurice Sendak
Editorial	Kalandraka
Número de páginas	48
Año de edición	2020
Tipo de libro	Álbum Ilustrado
Edad recomendada	A partir de 3 años
Sinopsis	Max, un niño que decide portarse mal y hacer travesuras, es castigado a irse a la cama sin cenar. De repente, comienza a crecer un gran bosque en su cuarto. A continuación, aparece subido en un barco con el cual cruza mares y océanos hasta llegar a un paradero desconocido habitado por grandes bestias, estas se convierten en su “familia”, pero ¿realmente Max desea no volver a ver a su verdadera familia?
Análisis del elemento monstruoso	En este cuento el monstruo resulta ser un villano bueno. Aunque su imagen cumple con el estereotipo y pueden atemorizar al lector, las criaturas de esta historia no se muestran malvadas ni tienen malas intenciones con el protagonista. Al contrario, le acogen como a uno de los suyos, le cuidan. Se muestran feroces en un principio, pero sin ánimo de atacar ni de comerse a nadie. Lo monstruoso de este cuento es el aspecto físico de estos seres: ojos amarillos enormes, peludos, grandes, con cuernos y pico, con una cola formidable... Sin embargo, a pesar de su gran tamaño y de su apariencia, se

	<p>muestran muy cariñosos con el protagonista, hasta el punto de proclamarle rey de su mundo. Esto se puede confundir, porque en la versión cinematográfica de este álbum una de las monstruas le pregunta al protagonista si tiene familia, este le contesta negativamente y ella le responde si se los ha comido. En ese momento, a pesar de ser buenos, recuerdas que son monstruos y su naturaleza es ser una bestia, que ruga y que no tiene cuidado ni delicadeza, que come a destajo y sin miramiento.</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Preguntar a los alumnos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - A qué juegan cuando están solos en su cuarto - Imaginar que llegan a una isla llena de monstruos y qué pasaría - Cómo serían si se convirtieran en reyes de los monstruos - Qué aventuras correrían - Cómo se sentirían (si estos monstruos les dan miedo, les divierten, les plantarían cara...) <p>Crear un ambiente con material del que suele haber en clase, como telas, cuerdas... Un espacio en el que refugiarse y poner a los alumnos en situación.</p> <p>Y después de haber trabajado ya varios libros de monstruos, se podría hacer un cinefórum de la película de Disney, <i>Monstruos</i>.</p>

Fotografías del libro

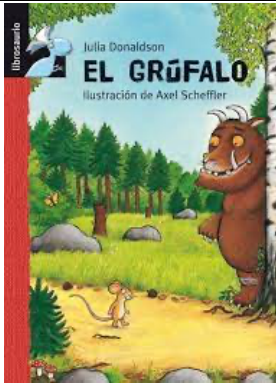



La figura 11 muestra la ficha del cuento *El Grúfalo*.

Figura 11

El Grúfalo

Título	El Grúfalo
Autor/a	Julia Donaldson
Ilustrador/a	Axel Scheffer
Editorial	Bruño
Número de páginas	56
Año de edición	2017
Tipo de libro	Álbum ilustrado
Edad recomendada	A partir de 4 años
Sinopsis	Un ratón va caminando por el bosque y se encuentra con unos animales cuyas intenciones no son buenas. Para poder escapar de dichos depredadores se inventa un personaje llamado Grúfalo, pero este monstruo es más real de lo que él se imagina.
Análisis del elemento monstruoso	En este cuento el villano es un monstruo creado por el protagonista. Esta bestia descrita en la historia resulta aterradora, pero, una vez el personaje principal se encuentra con ella cara a cara, vemos su comportamiento no es acorde con su imagen. En realidad, no tiene malas intenciones ni se comporta como un monstruo terrorífico. Lo monstruoso de este cuento es la expectación y la idea que el lector se hace del personaje que el ratón decide inventarse sobre la marcha para poder escabullirse de sus depredadores. Esta criatura resulta ser real, y además de serlo cumple todas las características con las que ha sido descrito por el ratón. Sin embargo, no hay que tenerle miedo, ya que resulta inofensiva.

<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Este cuento es muy divertido, pues describe con detalle todas las características de un monstruo de lo más terrorífico, que al principio parece imaginario, sin embargo, resulta ser real. Una idea para llevarlo al aula sería que, mientras se cuenta el cuento, los alumnos vayan dibujando a este ser, el Grúfalo, añadiendo los distintos elementos mencionados durante la lectura. Tras contar este cuento, discentes pueden también pintar máscaras y representar al Grúfalo ante los demás.</p> <p>Se puede crear una ficha para proyectarla en la PDI, que contenga diferentes tipos de animales y los alumnos tienen que decir si estos aparecen en la historia o no. Esto se puede repetir con las características del monstruo en cuestión. Se puede proponer también contar la historia en inglés (lengua original de la historia) para así enlazarlo con la otra lengua y ser capaz de ampliar vocabulario.</p>
<p>Fotografías del libro</p>	  <p> Pero ¿quién es este bicho monstruoso con esas garras y colmillos horriblos? ¡Qué desparramados los dedos espantosos! ¡Qué dientes! ¡Qué rodillas más asquerosas! ¡Qué verruga en la nariz más venenosa! Sus ojos son más grandes que dos naranjas; su lengua es una lengua negra y muy alargada, y tiene el lomo lleno de espinas moradas. </p>

14
-Grúfalo, amigo -dijo el ratoncito- ¿vas a darme la razón?
¡Soy la criatura más feroz que hay en toda esta región!
Basta ya de cuentos, me crujen las tripas de hambre.
¡Y mi plato favorito es el grúfalo con fiambre!



-¡Grúfalo con fiambre! -la bestia exclamó.
Y como por arte de magia desapareció.

15
-¿Serpiente en estofado? ¡Sólo eso me faltaba!
Adiós, ratoncito -dijo la serpiente mientras se deslizaba.



-¡Será boba la serpiente! ¡Cómo me mola!
No sabe que lo del grúfalo es una tral...

La figura 12 muestra la ficha del cuento *Una cena monstruosa*.


Figura 12

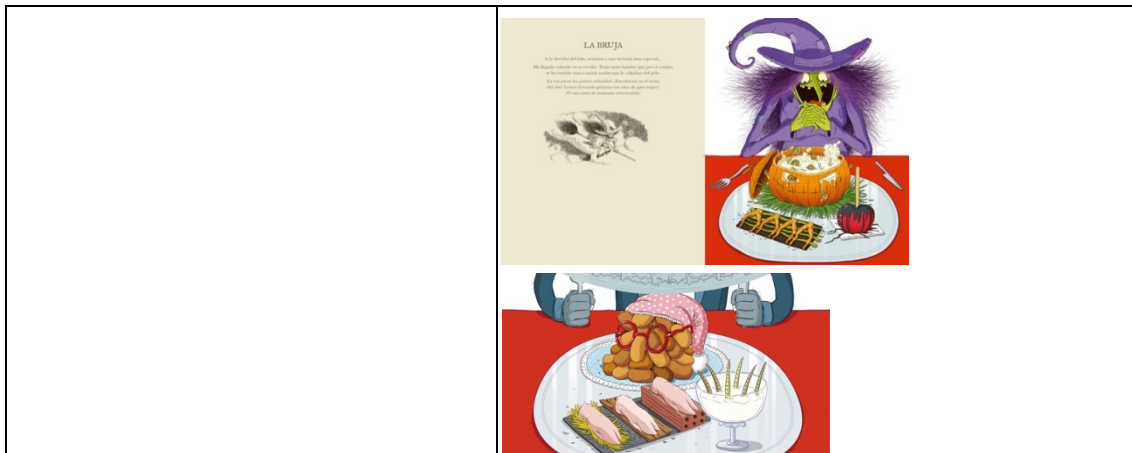
Una cena monstruosa

Título	<i>Una cena monstruosa</i>
Autor/a	Meritxell Martí
Ilustrador/a	Xavier Salomó
Editorial	Flamboyant
Número de páginas	40
Año de edición	2020
Tipo de libro	Álbum ilustrado
Edad recomendada	A partir de 5 años
Sinopsis	Los monstruos más temibles de todos los tiempos han sido citados por un excelente chef para disfrutar de una horripilante cena con los platos más tenebrosos adaptados a sus monstruosos gustos, sin embargo, no están todos. ¿Quién es el invitado sorpresa que compartirá mesa con estos personajes?
Análisis del elemento monstruoso	<p>Se trata de villanos tradicionales, aquellos tenebrosos y malvados, peligrosos y amenazadores. En esta historia aparecen la gran mayoría de los monstruos, como el diablo, la bruja, la momia, el lobo feroz, el monstruo, Drácula, el fantasma o el pirata. Lo aterrador es que todos estos personajes se encuentren juntos, el peligro es mayor. Además, un elemento que aterra es la comida que piden, en todos los casos son de elementos propios de las historias de las que forman parte. A continuación, se va a analizar lo que come cada monstruo en función de sus características:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Diablo: el corazón de cupido, representante del amor, y una crema

	<p>catalana requemada con auténtico cabello de ángel.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fantasma: sopa negra de cadenas y aroma de tétanos, amanita muscaria con delicias de cría de tarántula, queso escocés del siglo XVII y dulce de helado con merengue encantado. - Bruja: caracoles, ancas de rana de aquellos príncipes a los que hechiza, y una manzana llamada <i>Blancanieves</i>. - Drácula: toma un gazpacho de sangre, acompañado de unos cuellos de dama y finalmente unas alas de murciélago. - Monstruo: calcetines apestosos con migajas de pan duro y uñas mordisqueadas, algodón de polvo sin azúcar añadido, leche caducada con hormigas solubles y trufas de caca de gato. - Pirata: cola de sirena con algas marinas, cocodrilo al minuto con guarnición de Peter Pan, ensalada de tentáculos de calamar gigante y ron con pirañas vivas envejecido en bodega de barco. - Ogro: gelatina con el dedo del hada Madrina, pastel de niños, acompañado de unas habichuelas mágicas y de postre una magdalena de Pulgarcito. - Momia: pastel de ojos de faraón, torta de sesos, un rollito de bichos fritos y para finalizar gorro de explorador con escorpiones del desierto del Sáhara.
--	--

	<ul style="list-style-type: none"> - Lobo feroz: croquetas que juntas forman la cara de una abuela, además este plato va acompañado de unas manitas de cerdo emulando las manitas de los tres cerditos. Junto a esto hay un yogur con cuernos, los cuales pertenecen a los siete cabritillos. - Niño: el peor monstruo de todos, desde el punto de vista de los monstruos, come pizza, crepes, hamburguesas, macarrones, Nuggets de pollo y patatas fritas. <p>Como se puede ver en cada uno de los platos, cada personaje pide elementos de lo más extraños para los humanos; sin embargo, cuando llega el turno del niño, aquello que calificamos como comida normal, es observado por los monstruos como algo horripilante y asqueroso. De esta forma se pretende demostrar que el niño, no debe temer a las bestias. Además, cada campana cubreplatos está decorada con motivos relacionados con ese monstruo en cuestión.</p>
Ideas para trabajar en el aula	<p>Este cuento merece la realización de alguna actividad antes de la lectura, pues los alumnos deberían unos conocimientos mínimos de los villanos de los cuentos. Solo de esta manera es posible que comprendan la gravedad de que estos estén juntos en una sola sala. Para ello, hay que poner énfasis en aquellos elementos que caracterizan a cada monstruo, viendo los conocimientos previos de los discentes, y hacer hincapié en qué es lo que comen, para así que así relacionen el villano con la historia en la que</p>

	<p>aparece. Teniendo en cuenta que el libro presenta cantidad de distracciones, sería conveniente contarlo en varias ocasiones durante las sesiones previas a la celebración de Halloween, para así poder centrar la atención. Personalmente, apoyo ambas propuestas: para contarlo en una sola sesión, hay que tener en cuenta que, al tener pop-up, los alumnos van a querer ver aquello que hay debajo de las solapas antes que seguir escuchando. En el caso de narrarlo en varias sesiones, habría que recordar en cada una de ellas aquello leído en la anterior para no perder el hilo.</p> <p>Es un libro que permite hacer actividades como disfrazarse de cada personaje al terminar el libro, inventarse un menú alternativo para cada uno de los monstruos, o inventarse monstruos nuevos para así incluirlos en otro dossier creado por toda la clase.</p> <p>Sería interesante combinarlo con la clase de inglés y aprender a decir estos monstruos en esa lengua.</p>
<p>Fotografías del libro</p>	




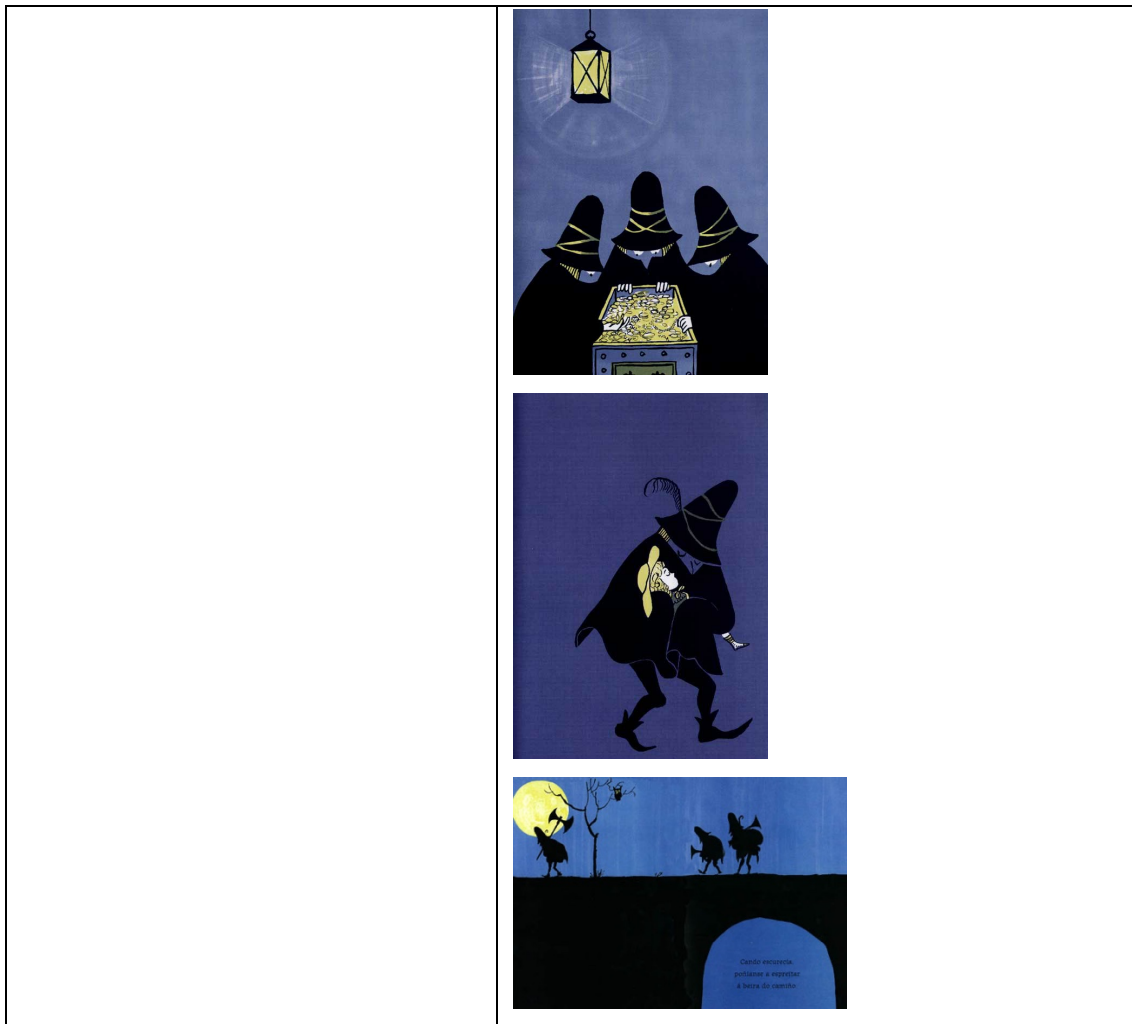
La figura 13 muestra la ficha del cuento *Los tres bandidos*.

Figura 13

Los tres bandidos

Título	<i>Los tres bandidos</i>
Autor/a	Tomi Ungerer
Ilustrador/a	Tomi Ungerer
Editorial	Kalandraka
Número de páginas	44
Año de edición	2007
Tipo de libro	Álbum ilustrado
Edad recomendada	A partir de 3 años
Sinopsis	Tres temibles bandidos se dedican a asaltar a los transeúntes que se cruzan en su camino, para así poder robarles toda su fortuna. Un buen día, en uno de sus múltiples y rutinarios asaltos a los carros, los bandidos encuentran algo diferente: una niña. Los bandidos la cuidan y le dan cobijo. Pronto, gracias a la niña, descubren que toda esa cantidad de dinero que han acumulado sirve para algo más que permanecer en su guarida.
Análisis del elemento monstruoso	Se trata de villanos transformados, es decir, aquellos que comienzan como unos malvados monstruos y que terminan como los héroes de la historia. En este caso, los tres bandidos, al no mostrar su rostro, ir de negro, llevar largas capas y largos sombreros generan expectación. Por otro lado, el uso de armas para ejecutar sus hazañas genera en el niño un sentimiento de peligro inminente. Resulta llamativo cómo el autor consigue inquietar a los lectores, mediante unas breves descripciones acompañadas de unas siluetas tenebrosas.

	<p>Por otro lado, es importante destacar que esta actitud cambia radicalmente con el descubrimiento de la niña en el carro, su inocencia y su bondad consiguen transformar a los bandidos y convertirlos en los héroes de la historia.</p>
<p>Ideas para trabajar en el aula</p>	<p>Este cuento es una buena forma de comenzar a tratar los miedos y los villanos a través de la literatura, ya que no requiere ningún tipo de lectura previa ni posterior. Si se quiere crear expectación, se podría poner música tenebrosa. Para después de la lectura, sería una buena idea pintar un dibujo con los tres bandidos y que se dibujaran a ellos con las capas rojas, como si fueran los niños de la aldea que habían creado los bandidos. También se puede proponer el montaje de una aldea entre todos, con piezas de construcción, o incluso disfrazarse con capas rojas hechas de manera casera con un trozo de tela que contenga elementos rojos y crear ellos una pequeña aldea.</p> <p>Otra opción sería pintar en un fondo azul una ciudad y que cada niño se dibuje de rojo y pegar la cara de este encima de su dibujo.</p>
<p>Fotografías del libro</p>	



6. Conclusiones

Para concluir este TFG, retomaremos los objetivos que nos marcamos en un inicio e iremos demostrando que todos ellos se han alcanzado.

El primer objetivo específico planteado era “Profundizar en la educación literaria y en la literatura infantil”. Podemos asegurar que se ha cumplido porque en el primer punto del marco teórico, titulado “educación literaria”, se ha tratado en profundidad su significado, los enfoques hasta llegar a la misma, qué es la competencia literaria, qué son los lectores competentes y de qué forma se puede educar en literatura en las escuelas de hoy en día.

Lo mismo ocurre con la “literatura infantil”, pues en este segundo apartado del marco teórico, se recoge su definición desde la perspectiva diferentes autores y el debate que existe en torno a su consideración como literatura. Además, se han incluido los beneficios de la LIJ y la figura del maestro como mediador entre los relatos y el alumno lector.

El segundo objetivo específico era “Ahondar en el concepto de miedo y, concretamente, en miedos infantiles”. En este caso podemos asegurar que hemos profundizado en estos conceptos porque en el tercer apartado del marco teórico cuyo nombre responde a “Los miedos infantiles”, nos hemos centrado en describir qué eran los miedos y a partir de ahí hemos investigado acerca de los temores infantiles dependiendo de la edad en que los niños se encuentren.

El tercer objetivo específico consistía en “Conocer la figura del villano y hacer hincapié en su desarrollo como personaje de ficción.” Podemos afirmar que se ha conseguido, pues en el cuarto y último apartado del marco teórico hemos hablado de los seres monstruosos, en concreto de los villanos ancestrales como son la bruja, el ogro, el lobo y el monstruo. Hemos llevado a cabo un análisis profundo de cada uno de ellos y qué repercusión tienen en la literatura infantil y juvenil.

El cuarto y último objetivo específico era “Realizar una selección de cuentos cuyos protagonistas sean entes monstruosos y analizarlos brevemente. Presentar recursos para acercar estos textos al aula, sobre todo en relación con la temática del miedo y la superación del mismo”. Podemos asegurar que, tras una exhaustiva investigación en librerías y bibliotecas y vía web, y a partir de una serie de criterios concretos, hemos seleccionado un elenco de relatos que incluyen seres monstruos.

Todo ello ha sido recogido en una ficha de elaboración propia, donde aparecen los datos editoriales, una sinopsis, un análisis del monstruo y una serie ejemplos de cómo introducir la obra en el aula de Educación Infantil.

Finalmente, haciendo referencia al objetivo general del TFG, que era “Ahondar en la educación literaria, la LIJ y los miedos infantiles, destacar la importancia de los villanos en los cuentos infantiles, de qué manera nos obligan a enfrentarnos a nuestros miedos y por qué sentimos esa necesidad de castigarlos, y seleccionar una serie de libros para niños que recojan a los principales personajes malvados que nos permitan trabajar estas figuras en el aula de Educación Infantil”, podemos afirmar que se ha alcanzado porque se han conseguido todos y cada uno de los aspectos específicos que recoge y que ya hemos ido explicando.

Este TFG ha sido todo un reto para mí, pues he tenido que hacer frente a un tipo de trabajo que nunca había abordado. Para poder realizarlo he tenido que enfrentarme a un nuevo tipo de redacción, unos plazos de tiempo ajustados, ya que durante la ejecución del mismo continuaba con las prácticas y la doble titulación.

Sin embargo, haber llegado a este punto significa que he conseguido una meta que al principio consideraba imposible: he podido vencer a ese “miedo”, cumpliendo así la principal finalidad de mi TFG a nivel personal, pues he aprendido a gestionar el tiempo, las emociones y los nervios, además, he aprendido sobre los miedos infantiles, la literatura y cómo aunar ambos mundos a través de los cuentos infantiles.

Como perspectivas de futuro inmediatas, puedo decir que el próximo curso, con la realización del siguiente TFG, tengo la intención de continuar con este tema, profundizar más en el mismo y aplicar todo lo aprendido a Educación Primaria. En dicha etapa no solo se pueden seguir abordando las figuras malvadas de la literatura, sino que entra en escena un interesante fenómeno, el del terror como fuente de disfrute. La literatura infantil amplía sus posibilidades y ofrece a los niños de diez años en adelante, sobre todo, todo un abanico de textos estremecedores que merecen ser analizados.

7. Bibliografía

- Álvarez, M. S. (2011). De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y la adolescencia. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 7, 85-99. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259122665007.pdf>
- Antón, R. y Núñez, L. (2003). *Una familia de ogros*. Edelvives.
- Arenas, M. (2004). *¿Jugamos con Caperucita?* Everest.
- Ballester, J., & Ibarra, N. (2017). La educación lectora, literaria y el libro en la era digital. *Revista Chilena de Literatura*, 94, 147-171. <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/44978/47060>
- Balmes, S. (2011). *Yo mataré monstruos por ti*. Principal de los libros.
- Benegas, M. (2020, septiembre). “Los personajes de cuento. Malos y no tan malos”. *El sitio de las palabras*. Recuperado de: <https://www.elsitiodelaspalabras.es/personajes-de-cuento-malos-y-no-tan-malos/>
- Bettelheim, B., & Furió, S. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Crítica.
- Buchard, A. (2014) *¡Soy el lobo!* Edelvives.
- Bueno, B. y Mateos, S. (2021). *¡Estoy harto de ser malo!* Pirracas Editorial.
- Cashdan, S. (2017). *La bruja debe morir: de qué modo los cuentos de hadas influyen en los niños*. Debate.
- Cerrillo, P. (2007). *Literatura infantil y juvenil y educación literaria: hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Octaedro.
- Child, L. (2005). *Cuidado con los cuentos de lobos*. Serres.
- Colomer, T. (1996). La didáctica de la literatura: temas y líneas de investigación e innovación. En Lomas, C. (Coord.), *La educación lingüística y literaria en la enseñanza secundaria* (pp. 123-142). ICE de la Universitat de Barcelona/Horsori. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-didactica-de-la-literatura-temas-y-lineas-de-investigacion-e-innovacion/html/926cb127-44d0-45c4-aaca-09dbc8abea01_2.html
- Colomer, Teresa (1996): La evolución de la enseñanza literaria. *Aspectos didácticos de Lengua y Literatura*, 8, 127-171. Recuperado de <https://biblioteca.org.ar/libros/155227.pdf>
- Da Silveira Becker, A. (2017) InVisibilidades: infancias y los Daguerrotipos del Poder. En González Castro (ed.), *Ilustrando identidades* (pp.33-42). Octaedro

- Decreto 108/2014 de 4 de julio del Consell, por el que se establece el currículo y desarrolla la ordenación general de la educación primaria en la Comunitat Valenciana. *DOCV* 7311, del 7 de abril de 2014, 16325-16694. https://dogv.gva.es/datos/2014/07/07/pdf/2014_6347.pdf
- Decreto 38/2008 de 28 de marzo del Consell, por el que se establece el currículo del Segundo Ciclo de la Educación Infantil en la Comunitat Valenciana. *DOCV* 5734, de 3 de abril de 2008, 55018-55048. https://dogv.gva.es/datos/2008/04/03/pdf/2008_3838.pdf
- Delgado, M. P. N. (2009). Literatura infantil: aproximación al concepto, a sus límites y a sus posibilidades. *Enunciación*, 14(1), 7-21. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/3214>
- Díaz Beltrán, A., E. Díaz Beltrán, y K.J. Rojas Suárez. (2014). Estrategias de lectura de cuentos de monstruos para favorecer el manejo del miedo en los niños de primaria. *Actualidades Pedagógicas*, 63, 61-81. <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap/>
- Donaldson, J (2017). *El Grífolo*. Bruño.
- Donaldson, J. (2016). *¡Cómo mola tu escoba!* Bruño.
- Duvignaud, F. (1987). *El cuerpo del horror*. Fondo de Cultura Económica.
- Fillola, A. M. (1999). *Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria*. Universidad de Barcelona.
- Fillola, A. M. (2004). *La educación literaria: bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Ediciones Aljibe.
- Gutiérrez, A. y Moreno P. (2011). *Los niños, el miedo y los cuentos*. Desclee.
- Jover, Guadalupe (2007). *Un mundo para leer. Educación, adolescentes y literatura*. Octaedro.
- Lalana, F. y López, C. (2003). *El lobo feroz*. Bruño.
- Lalana, F. y López, C. (2003). *El ogro Comeniños*. Bruño.
- Macías, M. C. M. (2010). Los beneficios de la literatura infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 8, 1-6. <https://www.feandalucia.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd7247.pdf>
- Marina, J.A. (2012) Los miedos infantiles. *Revista de Formación Continuada Pediatría Integral*. 16 (2), 171-174. <https://www.pediatriaintegral.es/numeros-antteriores/publicacion-2012-03/los-miedos-infantiles/>
- Martí, M. (2020). *Una cena monstruosa*. Flamboyant.

- Martín del Pozo, María Ángeles y Rascón Estébanez, Débora (2015). La educación literaria: una oportunidad de aprendizaje servicio para la formación integral del futuro maestro. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19 (1), 350-366. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56738729017>
- Meroto, T. (2016). *Hansel y Gretel*. OQO.
- Mínguez-López, X. (2012). Una definición de LIJ desde el paradigma de la Didáctica de la Lengua y la Literatura. *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil. ANILIJ*, 10, 87-105. <http://anilij.uvigo.es/wp-content/uploads/2017/06/2012.pdf>
- Morgado García, A. (2011). Héroes y villanos en los cuentos de hadas. *Héroes y villanos en la historia. Asociación cultural y universitaria. Ubi Sunt*, 3 49-69. https://www.academia.edu/2927756/HEROES_Y_VILLANOS_EN_LOS_CUENTOS_DE_HADAS_2011
- Padilla, Ignacio (2013). *El legado de los monstruos* (edición electrónica). Taurus.
- Planella Ribera, J. (2016). *Los monstruos*. Editorial UOC.
- Planells, H. T. (2004). Reflexiones sobre la figura del monstruo. *Tropelías: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 15-17, 699-716. <https://despapiro.unizar.es/ojs/index.php/tropelias/article/view/33>
- Ponce, H. H., & Ibáñez, E. T. (2020). Las TIC en el fomento lector de los adolescentes. Un estudio de caso desde las creencias docentes. *Contextos educativos: Revista de educación*, 25, 105-125. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/4249>
- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española (edición de tricentenario)*. <https://bit.ly/34mNjVs>
- Reyes, Y. (1995). Brrrr... ¡Quién dijo miedo! (Monstruos, ogros y otros inventos de la literatura para niños). *Amigos del libro*, 30, s.p. <https://espantapajaros.com/2014/07/brrrrr-quien-dijo-miedo/>
- Rosales Pardo, J., Solé i Gallart, I., Vidal Abarca, E., *¿Qué necesitan los alumnos para ser lectores competentes?* [vídeo]. <https://youtu.be/zAQ8em2jlkY>
- Savater, F., & Díaz-Toledo, J. R. A. (1996). *Malos y malditos*. Alfaguara.
- Sendak, M. (2020). *Donde viven los monstruos*. Kalandraka.
- Smallman, S. (2014). *La ovejita que vino a cenar*. Beascoa.
- Steig, W. (2012). *Shrek!*. Libros del zorro rojo.

- Suari, N. O. (2017). La ilustración del malvado y la malvada en los cuentos infantiles. En González Castro (ed.) *Ilustrando identidades* (pp.89-94). Octaedro
- Teixidor, Emili (2007). *La lectura i la vida*. Columna.
- Thomas, V. (2006). *La bruja Brunilda*. Vicens Vives.
- Trüffel, J. (2017). *Ogros y Gigantes*. Parramon.
- Ungerer, T. (2007). *Los tres bandidos*. Kalandraka.
- V.V.A.A. (2004). *Cuentos de Brujas*. Susaeta.
- Williamson M. (2008). *El magnífico plan de lobo*. Edelvives.

8. Webgrafía

- Algar* (2021) Recuperado el 12 de febrero de 2021, de <https://algareditorial.com>
- Anaya* (2021) Recuperado el 15 de enero de 202, de <https://www.anayaeducacion.es/>
- Babar* (2021) Recuperado el 28 de enero de 2021, de <http://revistababar.com/wp/>
- Bambú* (2021) Recuperado el 5 de abril de 2021, de <https://www.editorialbambu.com/es/novedades/>
- Bruño* (2021) Recuperado el 2 de marzo de 2021, de <https://www.editorial-bruno.es/>
- Edebé* (2021) Recuperado el 10 de marzo de 2021, de <https://www.everest.es/>
- Edelvives (2021) Recuperado el 21 de enero de 2021, de <https://www.edelvives.com/es/index>
- El árbol rojo* (2021) Recuperado el 25 de febrero de 2021, de <https://www.revistaelarbolrojo.net/>
- Everest* (2021) Recuperado el 16 de febrero de 2021, de <https://www.everest.es/>
- Flamboyant* (2021) Recuperado el 29 de enero de 2021, de <https://www.editorialflamboyant.com/>
- Garralón, Ana. *El blog de Ana Tarambana*. (2021) Recuperado el 29 de abril de 2021, de <https://anatarebana.blogspot.com/2017/11/lectocrimen-o-como-la-mediacion-puede.html>
- Kalandraka* (2021) Recuperado el 29 de abril de 2021, de <https://www.kalandraka.com/>
- Kòkinos* (2021) Recuperado el 10 de mayo de 2021, de <https://editorialkokinos.com/>

Lazarillo (2021) Recuperado el 26 de febrero de 2021, de

<https://www.amigosdelibro.com/revista>

Libros del Zorro Rojo (2021) Recuperado el 10 de febrero de 2021, de

<https://librosdelzorrorojo.com/>

Navarrete, A. M. *El cocodrilo azul* (2021) Recuperado el 29 de abril de 2021, de

<https://elcocodriloazul.com/sobre-el-cocodrilo-azul/>

OCNOS (2021) Recuperado el 12 de marzo de 2021, de

<https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/index>

OQO (2021) Recuperado el 12 de marzo de 2021, de <https://oqo.es/>

Peonza (2021) Recuperado el 22 de febrero de 2021, de <http://www.peonza.es/>

Santillana (2021) Recuperado el 16 de febrero de 2021, de <https://santillana.es/>

SM (2021) Recuperado el 22 de febrero de 2021, de <https://www.grupo-sm.com/>

9. Anexos

Anexo 1

La Figura 14 muestra un diagrama de Venn a modo de actividad posterior a la lectura de *Shrek!*

Figura 14
Diagrama de Venn

